

VOCES que INSPIRAN

REVISTA DIGITAL

Experiencias educativas que transforman las escuelas secundarias



PRIMERA EDICIÓN

MINISTERIO DE EDUCACIÓN CORRIENTES Somos todos!
DIRECCIÓN DE PLANEAMIENTO E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



EL ARTE COMO CATALIZADOR DE ALMAS EN LA UNIDAD PENAL N° 1: UNA MIRADA DESDE ADENTRO

En el año 2022, en la nueva Unidad Penal N° 1 de nuestra ciudad, la Dirección de Educación Permanente para Jóvenes y Adultos (EPJA), en el marco de la modalidad Educación en Contextos de Encierro (ECE), dio inicio a un nuevo proyecto educativo que centró su interés en las producciones artísticas de los estudiantes del programa Taragüí ko'è.

El arte se entiende como un hilo conductor de saberes y, al mismo tiempo, como una herramienta vital de expresión y la creatividad. Según Rinero (2019), este intercambio no solo inyecta vida a los aprendizajes, sino que también se convierte en un modo de resistencia.

César González dice: "No creo que el arte tenga la capacidad de transformar el mundo ni de sanar, pero sí que puede hacer pensar, hacer ver lo que no se ve".



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Creo que de eso se trata esta trama que surge cuando el arte coincide con los saberes aprendidos, pero con más fuerza aún cuando comprendemos que, aunque no cambie el mundo de manera tangible para algunos, tiene la cualidad de alterar perspectivas y alumbrar invisibilidades.

Soy la profe Lili Robles. Aceptar el desafío de inaugurar este "taller de arte" estuvo cargado de incertidumbres. Era un espacio desconocido y en un contexto en el que nunca me pensé como profesora, pero si de algo estaba completamente segura era que mi presencia en ese lugar tenía un propósito: el de acompañarlos en un proceso que, aunque no sabía hacia dónde nos llevaría, sería largo y sinuoso.

Las primeras clases fueron difíciles; romper el hielo y acercarme a ellos no fue nada fácil. Cuando les pregunté qué esperaban de esta oportunidad, simplemente me respondieron con la verdad: "Profe, estamos aquí porque queremos salir un poco del pabellón" o "nada, vengo a probar".

En los encuentros posteriores, comenzamos a hablar sobre arte, pero no podían responder a mis preguntas. Comenzamos a hacer un recorrido por los diferentes movimientos artísticos a través de imágenes, las que empezaron a reconocer y a conectar con algunos momentos o lugares de su vida. "Sí profe, usted sabe que yo tenía un almanaque con esa imagen, pero no sabía que era una obra artística", dijo Cacho.

Lentamente nos fuimos conociendo. Pude saber un poco de cada uno: de dónde venían o cómo fue llegar al penal. Una mañana, Ramiro me contó: "Mi llegada a la unidad penal fue fuerte, profe. Me encontraba confundido y mareado y no se va a poder imaginar lo asustado que estaba". Y aunque era el más tímido, se animaba siempre a contarme: "Cuando supe del taller de arte poco a poco fui encontrando una cura para mi dolor y mis quebrantos. La pintura se está convirtiendo en un cable a tierra, parece que me ayuda a cambiar mi realidad". Hoy me doy cuenta de que nuestros encuentros no eran solamente un tiempo para aprender técnicas de dibujo o estilos artísticos, sino que se fueron transformado en un verdadero espacio de intercambio colectivo de experiencias.

Después de algunos meses, los chicos ya habían adquirido las destrezas necesarias, inclusive se animaron a nombrarse pintores. José, una mañana, me dijo: "Ahora que soy artista, profe, quién me para", mientras llenaba la tela de colores estridentes.

> "Las primeras clases fueron difíciles; romper el hielo y acercarme a ellos no fue nada fácil"



José "Pelado" Encinas
Obra: "El rancho"

En ese momento, se me ocurrió volver sobre cada una de las telas y me di cuenta de que todos imaginaban el color del cielo de una manera diferente. Nunca los cielos tenían el mismo color, jamás los trazos de las nubes eran iguales. No sé por qué, pero para José, el cielo siempre tenía un tinte rojo, rosa o fucsia.

José nació, se crio y vivió en Paso de los Libres; es albañil, lo único que pintó fueron rejas, paredes o alguna tranquera.

Cuando descubrió que los pinceles podían transformarse en recuerdos o sentires, como él los llamaba, se fascinó con Cándido López, pero él concedía a sus propias obras la ingenuidad del hombre de campo y desataba paisajes donde el pastizal, las aguadas y los caballos eran de colores brillantes.

La sorpresa siempre lo acompañaba cuando me mostraba sus producciones. "¿Le gusta profe?", así, tosco y simple.





Juan Carlos "Cacho" Galarza
Obra: "El hombre y su lanza"

Para Cacho, en cambio, el cielo siempre era gris o azul profundo. Su mundo en las telas era plano, recto y con pocas tonalidades. Lo veía insistir en una pincelada más, nunca estaba conforme.

Cacho pasaba por momentos difíciles, la ansiedad le sobrepasaba. Encontró en el grupo el tiempo de silencio que necesitaba.

Cuando quedaba como tildado en alguna pincelada que casi agujereaba la tela, se escuchaba a alguno con un fuerte: "¡Epa, mi hermano!". Este año, comenzó a cursar un trayecto de formación profesional y además asiste por la tarde a lectoescritura. Ya casi no tiembla, su risa es estruendosa y ahora pinta con las palabras.

Descubrió que tiene mucho para contar, y sus textos no son tan diferentes a sus pinturas, retrata sus recuerdos en relatos llenos de claroscuros.

Hoy, Cacho es uno de los escritores de la antología *El secreto de los Ñanduti* y su cuento "¿Qué sí? ¿Qué es?" es uno de los mejores que leí en el penal. En ese texto escribió: "El calor me apretaba todo el cuerpo, de pronto escuché un silbido muy fuerte y penetrante que venía del lado del bananal de la casa del vecino. Miro hacia allá, y veo a una persona no muy alta, con un sombrero de paja, orejas grandes y una barba que sobresalía".

Como verán, hasta ese momento, nuestro taller era un territorio conocido por todos y de jornadas cortas...hasta que apareció Mario.

Mario llegó al taller por insistencia del encargado de educación del servicio penitenciario. "Te quiero traer un artista, es un genio", me repetía, pero con la aclaración: "Es un poco complicado, tenemos que ver si se adapta". "Negraje", como le dicen, tenía graves problemas de consumo y dificultades para socializar. Su ingreso fue un reto más.

El primer día, estaba adormecido, divagaba y no conseguía quedarse quieto. En ese momento, los demás chicos estaban un tanto nerviosos, todos sabían que era alguien difícil o, como ellos dicen, un "cachivache".

Esa mañana, hablaba sin parar hasta que descubrió un retazo de tela en la mesa. "¿Puedo, profe?", escuché. Con pinceladas claras, apareció un hombre sentado en la nada, con el puño debajo de la barbilla, claramente en un estado de ensimismamiento y reflexión. Ese día, terminó la figura ante mi sorpresa.

Durante las clases siguientes, le siguió su silencio, mucho silencio y más pintura. "El hombre pensando", su obra, lentamente evolucionó de una figura estática

> "Con pinceladas claras, apareció un hombre sentado en la nada, con el puño debajo de la barbilla, claramente en un estado de ensimismamiento y reflexión"





Mario "Negraje" Segovia
Obra: "El hombre pensando"

en el vacío a un ser contemplativo sentado en un pedestal y un fondo que, aunque extremadamente oscuro, tenía una ventana con verdes, azules y marrones. Siempre me digo que fue el inicio de su propia vida.

En septiembre de 2022, el taller pudo organizar su primera muestra, siguiendo el calendario escolar. Asistieron a esa exposición distintas autoridades de nuestra comunidad educativa y los demás estudiantes de las diferentes ofertas.

La admiración surgió en todos al descubrir las obras; no podían creer que sus compañeros habían logrado tanta "magia", como ellos dicen. Actualmente, nuestro taller tiene una extensa lista de espera; son muchos los chicos que quieren experimentar con las diferentes propuestas artísticas que, de manera espontánea, van surgiendo. A nosotras, las profes de arte, nos reconocen casi todos.

Cuando nos saludan, siempre escuchamos algo como: "Profe, llámeme este año, yo me anoté para el taller... no se olvide", porque saben que Negraje, Ramiro y los otros chicos ya son unos expertos que pintan y crean obras cada vez más espectaculares.

Este año, a mí me toca crear desde otro lugar, me ocupo de coordinar el área de Arte en todas las unidades penales de la capital.



Ramiro "Rami" Benítez
Obra: "Pobreza y COVID"



DOCENTE NARRADORA

Prof. Liliana Mariza Robles

Profesora Taller de Arte

La profe Graciela quedó a cargo del Taller de arte de la UP N°1 y de UP N° 3, y logramos, además, que se habilite un espacio similar para las chicas.

Ayer me encontré con Mario; estaba apurado, le tocaba entrar a clases. Cursa el módulo 2 en el programa Taragüí ko'ẽ, además es ayudante colaborador de la profe Graciela. Siempre llega primero y se ocupa de armar el espacio antes de que llegue el resto. En el hombro, su morral de pinturas y pinceles. José se tomó este período para cursar carpintería, pero sigue pintando. Ahora fabrica los bastidores y atriles para el taller. Hacía tiempo que no veía a Cacho. Unos días antes de la muestra de las producciones, nos cruzamos cuando vino a terminar los suvenires que preparaban para el evento de arte.

A mí, este tiempo en el taller de arte me permitió transitar por un proceso de enseñanza y aprendizaje en el que pude comprender que el arte impacta de una manera particular en todos los que fuimos y somos parte de este camino en común.

Me niego a utilizar la palabra "transformación", prefiero pensar que crear y hacer arte es como contar con un salvavidas en medio de una tormenta, porque no dejo de pensar en lo que me dijo Ramiro en algún momento este año: "Hoy entre estas paredes grises, crear me permite liberar el alma, me salva, profe".

Creo que, como profesoras en un contexto tan particular, el de la Educación en Contextos de Encierro, esta experiencia va más allá de enseñar a pintar o manejar técnicas artísticas; se trata, en realidad, de un crecimiento emocional que surge del acto de observar y acompañar.

La profe Graciela y yo hemos descubierto que el arte posee la capacidad humana de reconectar con la vida, cada uno desde nuestro lugar: estudiantes, profes o agentes del servicio penitenciario, comenzamos a entender nuestras historias como el hilo conductor que nos une en el logro alcanzado.

No quiero que piensen que estoy romantizando a aquellos que habitan en la cárcel, sé de sus fallas, errores o delitos. No quiero que imaginen que soy ingenua, que los veo con ojos llenos de colores estridentes con un halo de inocencia.

Ser profe en contextos privativos de libertad es atravesar particularidades cotidianas, con personas singulares. Los conozco, son Negraje, Cacho, José y ahora Ramiro, y entiendo que deben pasar un tiempo sentados en una piedra, una silla o pedestal como "El hombre pensando", aquí detrás de los muros; pero también quiero que sientan que son chicos que pintan y que encontraron en el taller de arte un espacio en el cual habitan en total libertad. Un lugar donde pueden ser y existir como lo que son: hombres-artistas por un tiempo o para siempre.



CUANDO LOS CUERPOS HABLAN





¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

EXPERIENCIA DEL TALLER DE FILOSOFÍA EN EL PROGRAMA TARAGÜÍ KO´E EN LA UNIDAD PENAL N• 1 EPJA - ECE

Como docente, sé que el aprendizaje es un acto inacabado y, además, que es la otra cara de un derecho inherente del ser humano: el de la educación. Estas, sin duda, son las dos condiciones esenciales que subyacen en cada iniciativa educativa que se emprende en el contexto particular de enseñanza que les voy a relatar.

Como profe en la modalidad de Contextos de Privación de la Libertad, enseñar filosofía durante años se convirtió en una tarea sumida a los contenidos de los lineamientos que demandaban un recorrido lineal y metódico de las diferentes y más importantes ramas del pensamiento, siempre con la intención de que los estudiantes reflexionen y se apropien de contenidos básicos y, a la vez, específicos de la materia.

Los paradigmas tradicionales me han enseñado que filosofía significa "amor por la sabiduría"; pero las nuevas concepciones planteadas por Reyes Martín (2020), las llamadas "filosofemas", me han traído un modo diferente de entender su sentido y, sin duda, comprendí que su valor excede lo semántico de la palabra. De esa manera, asumí su verdadero valor, el que la enuncia como "intermediaria o mediadora con los demás saberes", y esta es la razón fundamental con la que la filosofía justifica completamente su existencia necesaria e imprescindible como área del saber en la formación secundaria de cualquier modalidad.

El año pasado (2023) surgió la posibilidad de que los estudiantes del nivel secundario del programa Taragüí Ko´ẽ, dependiente de la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA) en la modalidad Educación en Contextos de Encierro (desde ahora ECE), alojados en la Unidad Penal N° 1 de Corrientes capital (UP1), pudieran participar en las Olimpiadas de Filosofía de la República Argentina, organizadas por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT).

Para esta participación, las lecturas sugeridas por la UNT tenían como tema o tópico la relación entre "el cuerpo y la tecnología"; un tema que nos atravesó contundentemente y, de algún modo, potenció a mis estudiantes y los interpeló de una manera particular, porque fue ahí que la filosofía hizo su efecto y los "problemas" comenzaron a surgir; entendiendo que "problema en filosofía es cuando existe más de una opción, cuando hay más de un camino; problema en filosofía es pluralidad" (Reyes Martín, 2020, p. 3).

El primer golpe fue cuando José Luis escribía su ensayo, al que tituló "Cucha gil, a veces soy Dios", y sumado a ello, eligió como seudónimo para su texto "Diosito" ("qué audaz", pensé). Pero en el trayecto, al leer su trabajo, comencé a vislumbrar su mundo y esa configuración tan particular que él le imprimía. Y, aunque José Luis no lo sabía, estaba comenzando a sumergirse en lo que se denomina "transhumanismo".

Su ensayo trataba de las posibilidades de libertad que logró cuando creó su propio avatar en Rooted, un juego de aventuras por el que transitaba en un mundo en el que (a diferencia de la realidad que vivía) era un héroe. Pero destaco lo más importante, en sus propias palabras: "Solo me queda tratar de ser ese avatar que se ve como quisiera verme, haciendo cosas que parecen imposibles, viviendo grandes aventuras, siendo alguien que trata de cambiar el caos, convirtiéndome en una especie de dios virtual que todo lo puede".

A estas alturas, las clases ya habían tomado el rumbo de taller (decisión que resultó de manera natural y al mismo tiempo inevitable) y trabajábamos escritura académica con la profe de Lengua.



JOSÉ LUIS RODRIGUEZ
TALLER FILOSÓFICO

Explica su ensayo ***¡Cucha gil!, a veces soy Dios*** *bajo su seudónimo* ***DIOSITO.***

"Entonces me doy cuenta de cómo las tecnologías se han convertido en una parte importante de mi vida y cómo de algún modo permiten que viaje sin moverme: especialmente en este lugar detrás de las rejas, en la que la mayor parte del tiempo solo me queda tratar de ser ese avatar que se ve como quisiera verme, haciendo cosas que parecen imposibles, viviendo grandes aventuras, siendo alguien que trata de cambiar el caos, convirtiéndome en una especie de dios virtual que todo lo puede".

Agosto 2023
Nueva UP N°1 San Cayetano Corrientes.



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

En la espera

Acompañando a José Luis quien fue invitado para integrar la mesa de las Jornadas de Filosofía en el I.S.F.D. "José Manuel Estrada", donde planteó problemas filosóficos en relación con cuerpos y tecnologías.

Octubre 2023 | I.S.F.D. "J.M. Estrada" | Corrientes

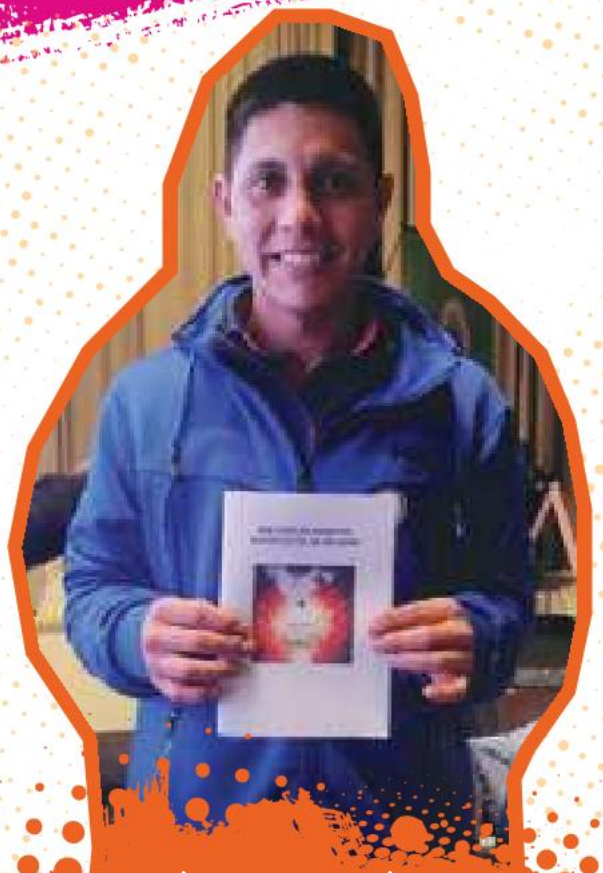
> "El hombre busca la divinidad porque no tiene su propio espacio, su propio medio, una casa"

Repentinamente, José Luis nos sorprendió con una pregunta y una respuesta al mismo tiempo: "¿Aquí y ahora mi cuerpo es mi verdadera casa? Porque la cárcel no lo es".

El desconcierto nos dejó en un silencio total. Podía sentir cada una de las miradas clavándose en mi pecho, porque en ese silencio, mío y del resto, pude sentir el dolor circulando mudo y agazapado en la pregunta que nos partió a todos en mil pedazos. En ese punto, él parecía asustado, como si hubiera cometido un error. Los compañeros lo miraban cómplices, como si la pregunta fuera de todos, como si no hubiera casa ni hogar para ninguno.

El nudo en la garganta se hacía cada vez más pesado y, nerviosa, busqué su ensayo y le recordé la cita de Max Scheler que él había incluido en su texto: "El hombre busca la divinidad porque no tiene su propio espacio, su propio medio, una casa". Las voces comenzaron a sonar: "la casa es Dios", "la casa es donde viven los que queremos, la familia", "es el mundo, por eso no hay que contaminarlo", "es el rancho". José Luis entonces nos dijo: "Mi casa es mi cuerpo, creado a semejanza de Dios".

Ese verbalizar del pensamiento, inundado de las lecturas de Nietzsche y Sánchez Martínez, comenzó a hacer



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Presentación del libro *El secreto de los Ñandutí* en la 14° Feria del Libro de Corrientes, Avío del Alma, que incluyó su ensayo filosófico "¡Cucha gil!, a veces soy Dios"

Julio 2024 | Centro de Convenciones de Corrientes



SERGIO PAZ
TALLER FILOSÓFICO

Exponiendo su ensayo "Cuando tu cuerpo me cuenta", bajo el pseudónimo Atrapado.

"Estamos presos, no excluidos del mundo. Aunque la falta de libertad no nos permite circular por el mundo, pero el mundo nos invade a través de los medios de comunicación y las redes sociales y los nuevos estereotipos de belleza y construcción de los cuerpos se intastalan detrás de los muros".

Agosto 2023 | Nueva UP N°1 San Cayetano

efecto, y el problematizar conceptos básicos como los de casa-hogar dio paso al propio filosofar. Chicos que asisten a las aulas de la secundaria en contexto de encierro, jóvenes que no podían dejar de murmurar y compartir pensamientos, que necesitaban del decir a través de la filosofía para olvidarse de "la muerte".

El aula era un solo sonido, cargado de raros murmullos que retumbaban, y la voz de Sergio, que no pudo escapar a las preguntas, quizás envalentonado por las del compañero, irrumpió con: "¿Y si muero en la cárcel, qué muerte sería?, ¿la muerte en la tumba?". Esa analogía entre tumba-muerte, cárcel-tumba, cárcel-muerte fue otro shock del que me costó salir, como a él seguramente.

De nuevo se instaló el silencio. Todos quedaron mudos, algunos miraban hacia fuera, otros mordían sus uñas, hasta que Juan dijo: "Por más que nos llegue la muerte, vamos a quedar en el recuerdo de nuestra familia". Brian le respondió fuerte: "Se van a olvidar enseguida, mi hermano, tienen muchos problemas". Allí el silencio siguió y la clase terminó con un ánimo terriblemente bajo.

La muerte, para cualquier persona, significa un final, pero para quien está privado de libertad es una cuestión casi cotidiana. Convivir con la muerte en estas circunstancias no solamente significa morir y no regresar a "casa"; también encarna regresar y no encontrarla tal cual la dejaron.

Ese increpar de José Luis, Sergio y, finalmente, el resto de los chicos es un acto puramente filosófico. Es la capacidad de entender lo innegable y preguntarse para entenderlo; algo que yo nunca había hecho hasta ese momento: preguntarme.

Fue entonces que llegó mi turno. Yo también comencé a cuestionar, a inquirir: enseñar filosofía, ¿de qué se trata?, ¿acaso impartir conocimientos lineales y cronológicos para lograr comprender acontecimientos o hitos del pasado?, ¿o tal vez descubrir en lo ordinario cuál es la verdad?, ¿buscar el conocimiento en las cotidianeidades por las cuales transito?

Este momento fue crucial. Entendí que ser profe de Filosofía demandaba algo más: aquello que significa permitirme habilitar espacios en que los "problemas" no se circunscriban solamente al análisis de pensamientos filosóficos ajenos, de doctores en Filosofía que solo voy a conocer a través de sus textos o en alguna jornada a la que asista, sino que cada uno de aquellos que concurren a mis clases pudiera apelar a su propio objeto de reflexión, convertirlo en un fenómeno y así

establecer las relaciones necesarias para alcanzar su búsqueda o acercarse, por lo menos, a lo que llamamos y todos buscamos: "la verdad".

Hoy, como cada último viernes de mes, se habilita el taller de preguntas filosóficas. En las escasas dos horas disponibles, llevo tantas preguntas para mis estudiantes como ellos traen para mí.

Entre todos queremos responder y respondernos, pero el tiempo nunca alcanza; siempre nos retiramos con más interrogantes y contradicciones porque el tiempo, a estas alturas, también se ha convertido en un "problema".

Los chicos me han repetido infinidad de veces que, en la cárcel, el tiempo se detiene, y no como lo imaginó Wilde en *El retrato de Dorian Gray*, sino como si la vida se detuviera y los que habitan detrás de las rejas fueran solamente un recuerdo o alguien que se mudó al país de nunca jamás para aquellos que siguen en el mundo.

Cuántos "problemas" surgen desde allí, de ese lugar donde el cuerpo se convierte en un objeto sin vida que camina en la tumba (como les llaman sus habitantes), un nicho en el que aprendí que la vida y la muerte, el tiempo y la casa nunca son lo mismo para todos.

La filosofía y el filosofar siempre van de la mano y se convierten en un acto o una acción que a veces se presenta ineludiblemente para algunos, especialmente para aquellos que caminamos en la tumba.

Digo "caminamos" porque, aunque algunos podemos volver al mundo por unas horas o días, cuando regresamos a habitarlo con nuestros estudiantes, podemos ver la realidad de manera diferente; un modo que solamente entendemos cuando somos parte de él.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Haide Itatí Álvarez

Espacio curricular:
Taller de Filosofía
Programa Taragüí Ko'ẽ.
Nueva Unidad Penal N° 1 Corrientes

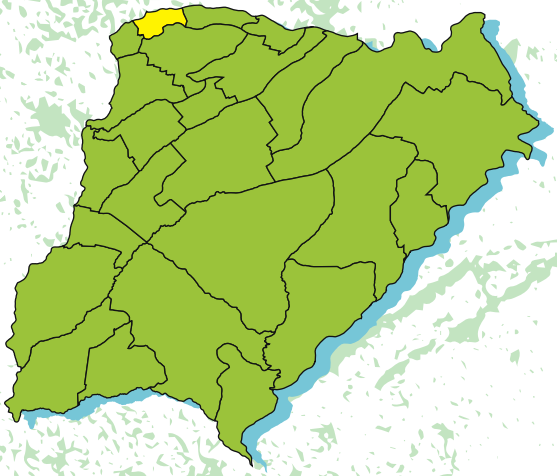
» VER VIDEO «

> "La filosofía y el filosofar siempre van de la mano y se convierten en un acto o una acción que a veces se presenta ineludiblemente para algunos, especialmente para aquellos que caminamos en la tumba"



EL TRENCITO ECONÓMICO

RELATOS DE HISTORIAS NO CONTADAS



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Santa Ana de los Guácaras es una localidad de la provincia de Corrientes, situada a unos 15 km de la capital provincial. Pertenece al departamento San Cosme y en ella se encuentra ubicada una extensión del CENS N.° 9.

Los CENS —Centros Educativos de Nivel Secundario— son instituciones destinadas a acompañar y brindar un espacio propicio para que jóvenes, adultos y adultos mayores puedan alcanzar la terminalidad de sus estudios secundarios. A través de una propuesta educativa pensada especialmente para sus necesidades, estos centros promueven un espacio social y cultural en el seno de la comunidad en la que están insertos.

EL PRIMER PASO

Cuando comence a trabajar en el CENS N°9 en la Extensión Santa Ana, llevamos adelante, desde un primer momento, preguntas acerca de la historia de la localidad, ya que la misma alberga no solo la historia de los indios guácaras sino también la del tren económico correntino, que unió la capital correntina con Ingenio Primer Correntino, pasando por Santa Ana de los Guácaras. Si bien las historias que nos contaban nuestros estudiantes eran de tono informal, surgió la idea de expresar con tinta sus relatos.

Es indudable que, al preguntarles a nuestros adultos mayores, fueron recreando sus propias historias, muchas de las cuales vivieron cuando eran más jóvenes. Sin duda alguna, indagar acerca de la historia de la localidad llevó a dar mayor importancia a la identidad de la población.

A lo largo de la historia, las letras han sabido reconstruir muchas historias contadas en ámbitos de reuniones familiares o de amistad. Sin embargo, "HISTORIAS NO CONTADAS" sintetiza con simplicidad la memoria sobre acciones que merecen visibilizarse y transformarse en parte de nuestro acervo histórico-cultural provincial. Demás está decir que la subjetividad está presente, ya que son expresiones humanas tomadas y vividas en un contexto individual y social donde resalta el color local.

No pretende ser una obra literaria de envergadura, sino un lugar de recreación de la memoria vivida por personas de carne y hueso, sensibles (si se quiere) a su historia e identificada con la valiosa idea de darlas a conocer. Como educadores, no podemos dejar de valorar la importancia de la identidad de la localidad donde realizamos nuestra actividad escolar; las miradas de nuestros estudiantes tendrían vida propia en la trascendencia de sus relatos.

Trabajar en Santa Ana de los Guácaras nos dio la posibilidad de visibilizar ricas historias. Lo mismo sucedió con las familias de los estudiantes de la Extensión Laguna Brava del CENS N°9. Allí encontré alumnos que tenían familiares que habían viajado en el "trencito", y tampoco nos permitimos perder esas palabras. Las personas suelen ser narradores de las historias vividas desde su corazón y este trabajo fue un ejemplo de tal afirmación.

"Las personas suelen ser narradores de las historias vividas desde su corazón..."



Antigua Estación Ferroviaria del Tren Económico

PROFESORES, ESTUDIANTES Y FAMILIAS

"El trencito económico correntino supo ser, desde fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, un medio de transporte de suma importancia en el interior provincial."

El ferrocarril, símbolo de progreso y transformación social, ha marcado profundamente la vida de generaciones enteras. Su llegada no solo conectó geografías distantes, sino que también unió historias, sueños y experiencias que moldearon comunidades. En este contexto, las vivencias personales alrededor del tren ofrecen una perspectiva única para entender cómo este medio de transporte influyó en las dinámicas familiares, educativas y culturales de quienes crecieron a su sombra. A continuación, exploraremos relatos significativos de estudiantes cuyas vidas han sido tocadas por el mundo ferroviario.

El trencito económico correntino supo ser, desde fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, un medio de transporte de suma importancia en el interior provincial. Desde la ciudad de Corrientes, llevaba y traía la producción de cientos de personas del interior provincial diariamente. Hoy, al recordar al "Ferrocarril Económico Correntino", algunos de nuestros alumnos y profesores se detienen en sus actividades diarias para evocar con calidez y cariño aquellos trayectos vividos, tanto en su niñez como en su vida adulta.

Históricamente, este tren unía las localidades de Corrientes Capital con Mburucuyá (EN SU MÁXIMA EXTENSIÓN). Sin embargo, lo más interesante de la temática se desarrolla en los relatos de los estudiantes que tuvieron la oportunidad de viajar en aquel tren, que dejó de transitar hacia 1969.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Fernando Adrián Sosa

Espacio curricular:
Historia

Dejando de lado lo estrictamente histórico, se puede descubrir en el relato la emoción del pasado, revalorizado en palabras que manifiestan, con marcada emoción, lo siguiente:

"Yo viajé en el económico más o menos creo que en el año 1969. Mi trayecto era desde un lugar cercano a Santa Ana de los Guácaras hasta Corrientes Capital. Iba con mi padre; hicimos la señal de parada y bueno, subimos al tren. Iba muy lento, es la verdad, pero para mí era una aventura porque en realidad yo acompañaba a mi padre. Y bueno, aprendí mucho de él, entre otras cosas, a viajar. Veo la distancia diferente; hoy valoro mucho la experiencia y lo recuerdo con mucha emoción, me sentí muy cercano a mi papá.

En la estación de ferrocarril del económico, frente a Plaza Libertad, había mucha gente. Allí ingresaba lentamente el trencito, para mí, muchas personas dentro de los vagones. La estación estaba frente a la plaza, que a mis ojos era grande y muy verde, y muchas personas en el andén.

Algunas cosas ya no recuerdo, como el tiempo que pasaba arriba del trencito. Sí sé que el guarda recorría el tren observando a los pasajeros...

Cuando se iba aproximando a la ciudad de Corrientes se veía mucha más gente. El tren seguía lento, pero ya dentro de la ciudad, el tren entraba por lo que hoy es la Avenida Centenario y se acercaba, de a poco, adonde las calles ya estaban asfaltadas. Cuando paraba en la estación, la gente bajaba y se dirigía a ubicarse en los galpones cercanos a vender lo que traía desde el campo" (Gustavo).

"Yo empecé a viajar en el "económico" desde chica. Recuerdo que íbamos con mi padre desde Corrientes hasta Palmar Grande, caminábamos desde el barrio Chiquita hasta la estación de la plaza Libertad. El tren salía creo a las 1 de la tarde y volvía al otro día a la mañana. Desde el interior, el tren venía lleno, la gente traía de todo lo que podía para poder vender en la ciudad.

En Lomas de Vallejos, el tren hacía una parada y se podía comprar empanadas, pasteles y otras comidas. La gente esperaba el tren para poder vender lo que cocinaba. Había una estación, que también recuerdo, que se llamaba Puisoye, ya lejos de Corrientes.

El tren era todo de madera, las butacas eran de madera, la gente llenaba el tren; había mucho movimiento de comercio. La verdad es que cuando comenzaron a circular los colectivos desde Corrientes hacia el interior de la provincia, en el mismo trayecto que el tren, la gente seguía utilizando 'el económico'. Recuerdo perfectamente eso, y bueno, mi memoria trae esos recuerdos" (estudiantes, relatos en primera persona).

RECORDAR ES REVALORIZAR

Las palabras cargadas de emociones hoy nos traen al presente lo vivido por varias personas que son parte de nuestra institución educativa y que eligen contarnos sus memorias en relación al tren "económico correntino". Sin duda, es interesante cómo la recreación de sus historias trae al presente una forma de vida y de transporte que quedó en





Estación Ferroviaria de Puisoye, interior de la provincia de Corrientes

"A través de estos relatos, no solo exploramos el pasado, sino que también cultivamos un vínculo profundo con nuestras raíces y con aquellos que vivieron otra Corrientes"

el pasado, aunque en la mente están y siguen presentes.

Corrientes se considera afortunada, desde el punto de vista histórico, en relación a otros espacios de nuestra nación. Sin embargo, no son abundantes los relatos sobre su historia, en especial aquellos que tienen que ver con el transporte. Pero aquí, desde nuestra institución, intentamos revalorizarlos desde la narración, desde las emociones, desde un tiempo pasado que ya no está, pero que evidentemente sigue ocupando un lugar dentro de nuestros corazones.

Recordar es muy humano, emocionarse aún más, y de eso se trata una gran parte de nuestro trabajo como educadores, dentro de lo cual, debo decirlo, debemos continuar aprendiendo.

A través de estos relatos, no solo exploramos el pasado, sino que también cultivamos un vínculo profundo con nuestras raíces y con aquellos que vivieron "otra Corrientes". Las historias sobre el tren "económico correntino" van más allá del simple hecho de transportar personas; son recuerdos de infancia, de risas compartidas y paisajes que se observaban al pasar. Cada palabra y cada anécdota se vuelven un homenaje a las generaciones que han construido nuestro presente, dejándonos un legado de experiencias y sentimientos. Es un recordatorio de que en cada camino recorrido hay vida, y en cada memoria, un pedazo de historia que resuena en nosotros.

Como educadores, tenemos la responsabilidad de conservar estos recuerdos y enseñar a valorarlos, porque recordar es un acto de amor hacia quienes vinieron antes y un regalo para quienes vendrán. Recordar y compartir, recordar y registrar, recordar y plasmar... ¿Parecen posibles algunas de estas combinaciones? Recordar es un acto absolutamente válido, tal como se refleja en los relatos, pero la escritura también permite que esos recuerdos perduren y se transmitan, incluso más allá de las voces que relatan la historia y de las personas que la hayan vivido.

"Recordar es muy humano, emocionarse aún más, y de eso se trata una gran parte de nuestro trabajo como educadores..."

LÚDICAS
MOMENTOS PARA COMPARTIR, NO PARA COMPETIR



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

VER VIDEO

El Centro de Terminalidad N° 73 se encuentra ubicado en la ciudad capital de la provincia de Corrientes. Es una institución educativa estatal de modalidad urbana, destinada a la educación de jóvenes y adultos.

A través del Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se brinda la oportunidad a personas mayores de 18 años que deseen iniciar o finalizar sus estudios secundarios, de completar el nivel y obtener el título de Bachiller, con diversas orientaciones según la oferta educativa disponible.

Actualmente, la provincia cuenta con más de 100 centros destinados a la educación de jóvenes y adultos, promoviendo el acceso, la permanencia y la finalización de los estudios obligatorios en este grupo etario.

Era agosto y el paisaje estaba teñido de rosa por los lapachos. Inquieto y ausente, el sol jugaba a las escondidas entre las nubes de la tarde. Nosotros colgábamos nuestras palabras de acuerdo a las categorías, mientras una brisa fresca acariciaba nuestros rostros y manos, intentando colarse entre los tejidos de las bufandas.

En el colgadero de palabras había cuatro categorías: palabras amorosas, palabras poderosas, palabras prohibidas y palabras odiadas. Reuní al grupo de estudiantes junto al colgadero, que emulaba un tendedero de ropa, una simple soga como la que muchos de nosotros tenemos en el patio trasero de casa.

Empecé a explicar que la actividad consistía en escribir una palabra en un trozo de papel y luego colgarlo en la categoría correspondiente según nuestros criterios.

Alguien interrumpió con un "¿y eso para qué sirve?". Les comenté que la idea era sacar esas palabras que tenemos dentro y que no nos animamos a decir por temor al qué dirán, o por quedar como bichos raros ante los demás. Escribir palabras que alguna vez nos robaron una sonrisa, que dijimos y sin querer herimos a alguien, etc.

Muchos de los presentes se lanzaron alocadamente a escribir una palabra y colgarla rápidamente, evitando ser vistos. Otros optaron por un momento reflexivo y realizaron la actividad de manera consciente y responsable.

Eran muchas las palabras que tiritaban en el colgadero como pequeñas guirnaldas. Había una que, cuando la vi, produjo un sacudón en mi interior, alborotando las mariposas de mi estómago.

Al final, pregunté a los participantes si deseaban compartir sus palabras con una breve explicación. Varios lo hicieron, pero el que a mí me interesaba no. Entonces pregunté: "¿Quién es el autor de la palabra 'mamá' y por qué la colocó en la categoría de las palabras odiadas?". Todas las miradas se cruzaron, urgentes, buscando al culpable. El silencio fue atroz, casi eterno, pero no, solo fueron cuatro segundos.

Una mano se elevó en el fondo. "Yo fui", dijo un muchacho de mirada pícara y rostro triste. "¿Quieres contarnos por qué?", le contesté. Su respuesta fue un sí tan filoso que cortó el aire. Esto fue lo que dijo a continuación:

"Para mí, la palabra 'mamá' es una palabra odiada porque ella me abandonó cuando yo era chico. Entonces vivía a ratos con mi papá, a ratos con mi tío o con mi abuela. La extrañé mucho. Antes la extrañaba, ahora ya me acostumbré".



Elementos para trabajo lúdico:
Abrir una puerta

Todas esas miradas que antes ardían se volvieron mansas y comprensivas. También el aire se volvió respirable otra vez. Nadie dijo nada, el silencio se encargó de decirlo todo. Las posturas, los gestos y las sonrisas transmitían un halo de esperanza, un "aquí estamos", un "cuenta con nosotros".

El rostro del muchacho se había iluminado. Un leve movimiento en sus labios fue como una alabanza. Sin desmerecer las palabras de los demás, esta fue sin lugar a dudas la más impactante para todos, ya que el resto de las palabras permanecían tiesas en lo trivial. Remarco que fue la más impactante no por el hecho de decir "pobre pibe", sino por la valentía para contarlo.

Al cabo de un tiempo, aproximadamente quince días, volví a reunirme con los mismos alumnos para realizar otra actividad lúdica. En esa ocasión noté el entusiasmo, tal vez porque ya comprendían la metodología o quizás lo acontecido la primera vez les provocó un cosquilleo emocional.

En esta oportunidad, les presenté la actividad "abrir una puerta", que consiste en dibujar una llave en un trozo de cartulina doblada en forma de micro libro. Esta llave no necesariamente debe ser una llave convencional, puede ser cualquier imagen. En el interior deben escribir "quiero abrir la puerta de/del/de la, etc." y el motivo por el cual quieren abrirla. Finalmente, esas llaves se atan en una cortina hecha de hilos.

Mientras explicaba todo esto, observaba a cada uno y, para mi sorpresa, no logré visualizar a aquel alumno de la palabra "mamá". Estuve a punto de indagar el porqué de su ausencia, pero no lo hice. Imaginé que estaba siendo feliz en algún lugar.

Como en la actividad anterior, aquí también invité a los estudiantes que desearan compartir su "llave" que lo hicieran. Mi impresión fue grande por todas esas puertas que los jóvenes desean abrir, muchas de ellas parecían estar brutalmente cerradas.

"Quiero abrir la puerta de la comprensión, para poder recibirme". "Quiero abrir la puerta del compañerismo, para no estar tan solo". "Quiero abrir la puerta de la oportunidad, para conseguir trabajo".

"Quiero abrir la puerta del poder, para que ya no haya diferencias". "Quiero abrir la puerta de la tolerancia, para ser aceptado tal cual soy". Estas fueron algunas de las llaves. Me detengo en la última; además, no tengo opción ya que fue el único estudiante que se animó a compartir lo escrito.

El joven nos contó que siempre ha sufrido acoso en todas sus formas



Materiales para el abordaje lúdico: Pasaporte del alma

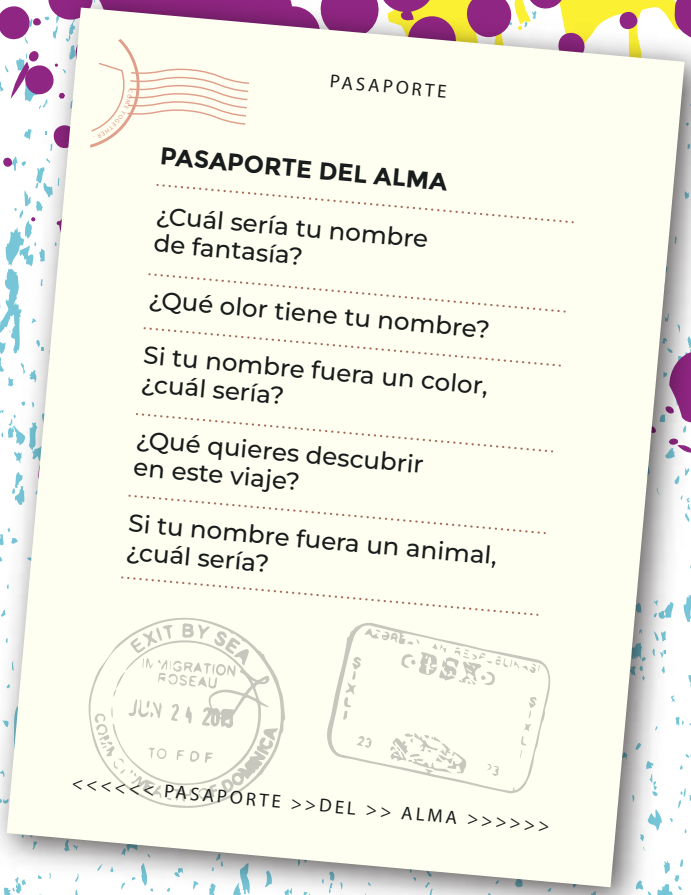


posibles y esto se debe a su manera de vestir, que por cierto rompe todo estereotipo socialmente aceptado. Agregó, además, que su mayor anhelo es que su familia lo acepte. Su decir, más que anhelo, parecía una súplica de "déjenme en paz, yo soy feliz así como soy".

Poco a poco, los alumnos, a partir de estas actividades lúdicas, empiezan a darse cuenta de que ser joven no es solamente "faso y escabio", sino que es un poco más que eso. Están cada vez más conscientes de que hay que comprometerse y jugarse por los sueños.

En el tercer y último encuentro, como se había planificado con antelación, los invité a viajar. Un viaje especial sin maletas, sin boleto de colectivo ni ticket de vuelo, nada de eso. "De ligero equipaje para tan largo viaje", como reza la canción de Nino Bravo.

El viaje consistía en explorar el interior de nosotros mismos. Eso sí, era imprescindible tener en regla el pasaporte, el "pasaporte del alma". Para tal fin, debieron completar una tarjeta más o menos así:


PASAPORTE

PASAPORTE DEL ALMA

¿Cuál sería tu nombre de fantasía?

¿Qué olor tiene tu nombre?

Si tu nombre fuera un color, ¿cuál sería?

¿Qué quieres descubrir en este viaje?

Si tu nombre fuera un animal, ¿cuál sería?

<<<<<< PASAPORTE >>DEL >> ALMA >>>>>>


Lúdica: Abrir una puerta

Ya con el pasaporte completo, debían escribir un texto en el reverso de la tarjeta, utilizando lo escrito en el anverso, siguiendo la fórmula: "Soy Mar, una gata verde con olor a guayaba que quiere descubrir nuevas amistades".

Si bien esta actividad es de carácter más relajado, no por eso deja de ser importante, ya que nos lleva a evocar olores, sabores, personas y fantasías, generalmente sucesos de nuestra infancia.

-"Soy Pepe, un conejo azul con olor a mandarina que quiere descubrir un mejor bienestar".

-"Soy Lulú, una mariposa roja con olor a yerba que quiere descubrir el secreto para ser millonaria".

-"Soy Willy, un caballo amarillo con olor a asado que quiere descubrir paz".

-"Soy Estrella, una leona blanca con olor a rosa que quiere descubrir un futuro digno para su hijo".

Al momento de la lectura de los pasaportes, siempre aparecen las risas, y esta vez no fue la excepción. Vale la aclaración: las risas no son de burlas; por el contrario, son risas alegres, relajantes, risas compartidas.

Estas propuestas lúdicas son estrategias pedagógicas con las cuales se crea el ambiente propicio para el aprendizaje a través del disfrute y la experiencia.

Fomentan la organización de las emociones, atendiendo el clima emocional y visibilizando la relación emoción-cognición, produciendo encantamiento desde el juego, la creatividad y el arte desde los distintos lenguajes, corporales, visuales, tecnológicos y sonoros, transitando el pensamiento abstracto por medio de la metáfora.

Además de abordar lo propiamente emocional, también se articula con otros docentes de manera colaborativa, relacionando lo lúdico con el contenido a desarrollar en los distintos espacios curriculares.

En todo proceso de enseñanza y aprendizaje hay un tiempo para la evaluación, que nosotros denominamos post juego o evaluación creativa: ¿Qué sentí? ¿Qué aprendí? Para este momento, invito a los alumnos a que, en palabras simples, den cuenta de lo compartido, relacionando las tres lúdicas o alguna de ellas, utilizando la frase "que sentí, qué aprendí".

DEVOLUCIONES DE LOS ESTUDIANTES:

"Sentí vergüenza porque no me gusta hablar, aprendí que todos tenemos algún tipo de problema".

"Sentí alivio después de que compartí mi palabra, aprendí que se puede confiar en los compañeros".

"Sentí curiosidad todo el tiempo, aprendí que se aprende de otras experiencias".

"Sentí miedo, que por decir lo que siento pierda amigos, aprendí a decir lo justo".

"Sentí aburrimiento, aprendí que tengo que ser más amigable".

POEMA COLECTIVO:

Es una dinámica que acompaña a las actividades lúdicas a modo de cierre, en la cual se recrea de forma poética los resultados obtenidos, en este caso, del "colgadero de palabras" y "abrir una puerta", que leí al final de la jornada.



Lúdica: Colgadero de palabras

Los seres humanos nos comunicamos con palabras, gestos, miradas y silencios.
Con palabras amorosas, los "buenos días" son caricias.
Con palabras odiadas o hirientes, muchas veces reaccionamos a las adversidades.
Hay palabras poderosas que abren puertas, esas que están políticamente, tímidamente, o caprichosamente cerradas.
Quiero abrir la puerta de la comprensión, sin vergüenza y con valor.
Quiero abrir la puerta del compañerismo, donde reine el respeto y la aceptación.
Quiero abrir la puerta del trabajo, con más autonomía y menos requisitos.
Quiero abrir la puerta de la tolerancia y empezar a sanar.
Hay palabras que matan.
Hay palabras que mueren.
Hay palabras que florecen en la primavera del perdón.



DOCENTE NARRADOR

Prof. José Ramón Flores

Espacio curricular:
Metodología Lúdica

TALLER DE MAPEO COMUNITARIO CAMPO MAP

El Centro de Terminalidad N° 60 está ubicado en la localidad de Gobernador Valentín Virasoro, más cerca de Colonia Liebig en el departamento de Santo Tomé, provincia de Corrientes. Se trata de una institución educativa estatal orientada a la educación de jóvenes y adultos.

Mediante el Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se ofrece la posibilidad a personas a partir de los 18 años de iniciar o concluir sus estudios secundarios, accediendo así a la terminalidad del nivel secundario y obteniendo el título de Bachiller, con diversas orientaciones según la propuesta formativa disponible.

Actualmente, la provincia de Corrientes cuenta con más de 100 centros destinados específicamente a la educación de jóvenes y adultos, promoviendo su inclusión y continuidad educativa.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO «

La actividad llamada "Mapeo comunitario" o "Campo Map" la desarrollamos en un formato híbrido gracias a un gran esfuerzo de la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA), a la cual pertenecemos. Por un lado, la llevamos a cabo en un ambiente totalmente rural, ubicado en la ciudad de Gobernador Virasoro; y por otro, en la ciudad de Corrientes, en un contexto muy urbanizado como el de una ciudad capital.

En el Centro de Terminalidad N° 60 de Virasoro, es habitual para los alumnos recorrer grandes distancias para asistir a clases. Muchos de ellos viven lejos, a varios kilómetros de distancia unos de otros y en distintas direcciones. A la vez, todos trabajan en la misma estancia, y cuando realizaron el mapeo (guiados por sus docentes y con mi asistencia y tutoría a distancia) lograron armar un mapa que se asemejaba a Google Maps, pero reflejando el conocimiento y la experiencia que cada alumno tiene del área, la cual nos comentaron detalladamente.

En estos lugares es común ver el verde del pasto alrededor, sentir el aroma a tierra y disfrutar de una linda sombra mientras los alumnos comparten un mate o tereré junto a sus docentes, quienes de a poco se van "enchamigando" por el constante trajín de ir y venir a clases.

El ruido de la ciudad, la aceleración de las personas, el tránsito y los mapas son algo que los alumnos y los docentes solo experimentamos cuando abordamos las diferencias entre campo y ciudad o cuando viajamos, pero no es algo común ni que veamos todos los días.

Cuando comencé a explicar cómo sería el desarrollo de la actividad, pensé que ni los estudiantes ni los docentes iban a participar o que no lo harían de la manera esperada, ya que el contexto en el cual están inmersos es rural y no urbano. Temía que no lograran responder adecuadamente.

Fue durante el desarrollo de la actividad cuando comenzaron a surgir entre los alumnos diferentes explicaciones respecto al trazado, la separación y organización del terreno. Tal fue el caso de un alumno que nos contó y mostró cómo en Google Maps todo el territorio aparecía como un solo campo.



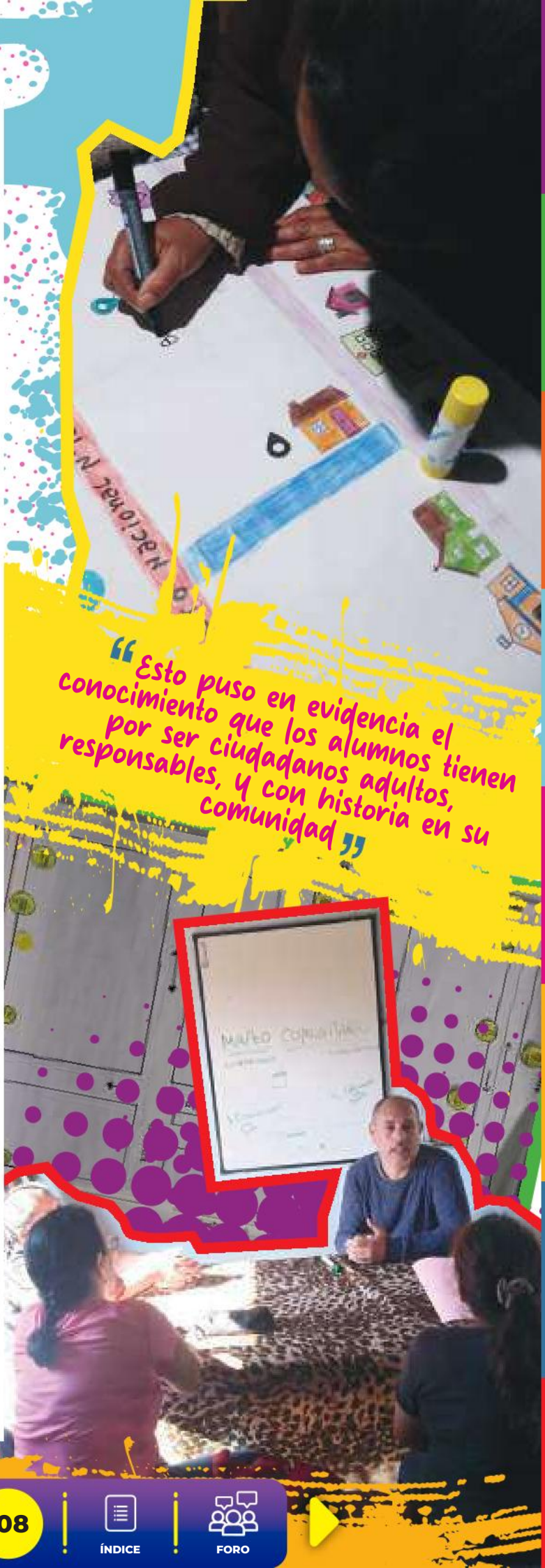
Campo Map

Sin embargo, debido a su experiencia y al conocimiento que tiene de haber vivido allí toda su vida, él sabía que ese territorio está subdividido de forma física y política, y organizado de una manera particular que no se puede apreciar desde la aplicación. Por ejemplo, existen zonas en las que la caza está permitida y otras en las que no, así como áreas en las que se permite la tala y otras que son reservas naturales. Todo esto lo expresó desde la perspectiva de alguien que creció allí y que tiene experiencia por vivir en el lugar.

En ese momento, repasando una y otra vez las experiencias que mis colegas narraban de los alumnos inmersos en dicha actividad, comprendí que en las subjetividades, en las experiencias y en escucharnos unos a otros reside la verdadera riqueza. Por ese lado, se puede desarrollar toda la teoría y la planificación con pasión, y así lograr una experiencia significativa para los alumnos. Ya no es lo mismo buscar un mapa en Google, que muestra solo desde un punto de vista físico o político, que contemplarlo desde la mirada presencial, la experiencia y el conocimiento de cada uno de los estudiantes.

De esta manera, fuimos construyendo un "mapa" con características físicas, políticas y normativas, basado en la experiencia personal. Esto puso en evidencia el conocimiento que los alumnos tienen por ser ciudadanos adultos, responsables, y con historia en su comunidad.

Al finalizar la actividad y después de explorar en el "mapa" los diferentes recorridos que cada uno hace para llegar a clases, se me ocurrió que, si pudiéramos cuantificar o poner en números el gran esfuerzo que cada uno realiza, sería muy positivo y motivador.



> "Esto puso en evidencia el conocimiento que los alumnos tienen por ser ciudadanos adultos, responsables, y con historia en su comunidad"

Fue entonces cuando la herramienta de "Mapeo comunitario" sirvió no solo para realizar una actividad pedagógica, sino para darle un nuevo significado al territorio y a la experiencia de cada alumno.

Mi perspectiva como docente también ha sufrido una transformación, al igual que esos campos. Al "escuchar" a los estudiantes hablar en los textos con tanta seguridad y conocimiento, aprendí la importancia de darles la palabra siempre a la hora de explicar un tema. Esto no solo permite verificar si entendieron, sino que convierte el ambiente áulico en un espacio compartido, más libre, más democrático y, sobre todo, más enriquecedor.

En conclusión, todos quedamos muy satisfechos con la actividad, y sin duda, tanto alumnos como docentes, a partir de allí, miraríamos nuestro mapa con otros ojos, con otro significado y desde otra perspectiva.

Cerramos la jornada con una rutina de pensamiento llamada "Qué sentí/ qué aprendí," en la cual todos realizamos un recuento pedagógico emocional de lo trabajado en clases, y este es un claro ejemplo de mi sentir como persona, adulta, trabajadora y emocionalmente comprometida.

Sentí la satisfacción de trabajar desde la experiencia y buscando el disfrute de los alumnos, y aprendí que no hay mejor manera de enseñar que hacerlo desde el aprendizaje compartido.





DOCENTE NARRADOR

Prof. Héctor Javier Gómez

Espacio curricular:
Arte/Música

"...y aprendí que no hay mejor manera de enseñar que hacerlo desde el aprendizaje compartido"

ÑEMBOJA_digital:

EL PAGO SIEMPRE ESTÁ CERCA



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

En la provincia de Corrientes, y según datos del Censo 2022, el 12,08 % de los jóvenes y adultos mayores de 18 años no han finalizado sus estudios secundarios, nivel considerado obligatorio por la Ley Nacional de Educación N.° 26.206/06.

Muchos de ellos asisten a instituciones de la modalidad de Educación para Jóvenes y Adultos, tales como los CESPA (Centro Educativo Secundario para Adultos), CENS (Centros Educativos de Nivel Secundario) o los Centros de Terminalidad del Plan FinEs (actualmente denominado Taragüí Ko'ẽ). Sin embargo, una parte importante de esta población no logra acceder a estas propuestas educativas, principalmente debido a limitaciones horarias o distancias geográficas.

Frente a esta realidad, en el año 2023 surge el proyecto Ñembojá Digital, en respuesta a una solicitud del Ministerio de Educación a la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos, con el objetivo de definir los lineamientos curriculares para un secundario con modalidad a distancia. Este diseño debía ajustarse a lo establecido por la Resolución CFE N.° 118/10 y ser presentado para su aprobación ante las comisiones de Educación a Distancia de la provincia y de la nación.

Con el Dictamen N.° 7132 y la Resolución Ministerial N.° 3999/23, se aprueban oficialmente los lineamientos curriculares del programa. Más adelante, el Dictamen N.° 2882/23 y la Resolución N.° 2023-2329-APN-ME otorgan validez nacional a los títulos que se emitirán a través de esta modalidad.

Finalmente, en mayo de 2024, comienzan las clases con la primera cohorte de estudiantes de jóvenes y adultos en la modalidad de educación secundaria a distancia.



VER VIDEO

DOCENTE NARRADOR

Prof. Guillermo Javier Costa Hassan

Programa de educación a distancia para jóvenes y adultos Ñemboja Digital

La educación de jóvenes y adultos tiene particularidades que la caracterizan; entre ellas, el ser comunitaria y contextualizada. Adquiere su relevancia, entonces, en el contacto del docente con los estudiantes, el contacto entre ellos, con el barrio y el pueblo.

Aún recuerdo cuando llegó la pandemia... el no vernos con nuestros compañeros, con nuestros estudiantes y con la comunidad nos alteró, nos rompió, sacándonos lo más preciado que teníamos en la Educación de Jóvenes y Adultos, en general, y en Corrientes, en particular.

Nos privó de estar juntos, de compartir tiempos y espacios, de la ronda de mate con risas o lágrimas, de "enchamigarnos", de hacernos uno por el solo hecho de ser correntinos, de tender la mano al que no conocemos, pero que está en la misma que nosotros. La pandemia nos cambió para siempre.

Y en ese aislamiento, como dirección, teníamos una premisa: seguir dando clases. No podíamos dejar solos a "nuestros chicos". Y aparecieron las aulas virtuales, los grupos de WhatsApp y las videollamadas. El reino del PDF llegó a nosotros, amo y señor. Dios y tirano. Poco a poco, perdíamos nuestra esencia (eso creímos) al dejar de ser comunitarios. Dimos una respuesta, ¿pero a qué costo? Héroes y villanos de la educación de jóvenes y adultos.

Lo cuento porque me tocó estar en el armado del material y las consignas que compartimos. Cada semana conversábamos con profes de las distintas áreas y módulos, y con los compañeros y compañeras del equipo de la DEPJA, para resolver qué se "pasaría en los grupos". Que no sea mucho, pero que alcance. Que no sea aburrido, pero mantenga la seriedad.

Que contemple el momento particular, pero sirva para acreditar. Y todo sin ver a nuestros interlocutores, sin saber si serviría, sin la retroalimentación que marcaría si estaba bien o no.

Al fin, un día terminó la pandemia, volvió la felicidad de vernos, volvió la plenitud de nuestra modalidad. Nos trasladamos ahora al año 2023, ya con presencialidad plena. Recorriendo los centros de terminalidad, aparecieron experiencias y relatos recogidos de nuestros estudiantes que, por imposibilidad de asistir, desangraban la modalidad; les tocaba asumir a ellos, una vez más, la sensación de impotencia por no poder terminar sus estudios.

Llegó así una decisión ministerial y de la Dirección de EPJA: la educación es para todos, de lo contrario, estamos fallando a nuestro propósito. Y apareció entonces el primer proyecto de "Ñemboja Digital":

un secundario a distancia que permitiera a quienes no pudiesen asistir, terminar sus estudios.

Pero llegó también la contradicción de no querer repetir la experiencia de la pandemia, de no renunciar a la esencia, de no bajar las exigencias. El desafío de la educación de calidad que siempre quisimos, al costo de la virtualidad. A eso se sumó, otra vez, la incertidumbre, porque no tenemos la interacción personal, no podemos ver los ojos de nuestros estudiantes diciéndonos: "Este es el camino", o también: "No profe, te estás yendo por el lado de los tomates".

Hubo que mover la maquinaria, contactando a los docentes que consideramos que son los que mejor entienden la modalidad, para sacarlos de la modalidad, extirpándoles a ellos también lo más preciado que tienen: su contacto con el espacio de clases.

Siempre creí que la Educación de Jóvenes y Adultos se termina de entender en la práctica, cuando compartimos, aunque sea por unas horas, la realidad de nuestros estudiantes. Cuando somos uno con el barrio, cuando aflora nuestra correntinidad, dándonos por completo. Y ahora se debía repensar ese espacio, seguir estando con ellos, pero desde otro enfoque. ¿Cómo hacer para enseñar sin esa práctica? ¿Cómo sabemos si vamos por el camino correcto?

La modalidad implica no solo dar "contenidos", sino explorar capacidades. Y esas capacidades se vinculan con situaciones problemáticas tomadas del contexto, un contexto que es propio de cada comunidad; comunidad a la que no vemos y que, además, no es la misma para todos. En resumen, un contexto particular de cada uno de nuestros estudiantes, que no

> "La modalidad implica no solo dar "contenidos", sino explorar capacidades"

Pero había que decidir cómo encarar este desafío; nos gustara o no, nos convenciera o no. Se plantearon entonces, para cada módulo, dos pautas básicas. La primera, cuál sería la situación problemática disparadora de la propuesta pedagógica. La otra, la temática del proyecto final con el que, aunque se trabajara con evaluación formativa y en proceso, se acreditaría cada módulo. Principio y fin. Punto de partida y meta. Y en el medio, ¿qué hacemos?

Los campos de contenido de cada módulo deben confluir en un aprendizaje integrado porque la vida comunitaria y contextualizada de nuestros estudiantes integra conceptos e ideas de distintas "disciplinas". No podíamos, entonces, plantear un aprendizaje fragmentado, desde los contenidos



» VER VIDEO «

Alberto
Estudiante
Ñemboja Digital

de cada disciplina, si pretendíamos que los aprendizajes fueran significativos para nuestros estudiantes.

Cada uno de los profesores, y también yo como coordinador del programa, debimos enfrentar el desafío de armar una planificación y una secuencia didáctica que, además, se integrara a los lineamientos que elegían los colegas. Idas y vueltas, "bajar y subir" los temas para hacerlos dialogar con los otros campos. La frustración de encontrar un tema que lograra interactuar con otras disciplinas (¡eureka!) y darse cuenta de que ese tema, en particular, el colega recién lo trabajaría semanas después. Y tener que reestructurar entonces las secuencias (¿cuáles reestructuraríamos?, ¿las mías o las suyas?, ¿y si al coordinar con ese campo se "descoordina" con otro?).

La premisa, el objetivo, la meta tiene que ser siempre la misma: la educación debe ser significativa, es decir, debe lograr las capacidades esperadas. Y para ello, además de anclarse en la vida diaria, debe mantener un estándar de educación de calidad. Calidad a la cual no debemos ni queremos renunciar.

Una vez que, derrapando muchas veces, llegamos a un acuerdo de una secuencia integrada que satisficiera a todos los campos del módulo, apareció un nuevo desafío. ¿Qué actividades pensar que sirvan para reflejar lo aprendido y que cada estudiante pueda llevarlo a su contexto cercano? Se sabe que la evaluación en la EPJA no es controlar una aprehensión de conocimientos y conceptos; más bien es encontrar un anclaje en la vida diaria.

Las actividades fueron entonces un nuevo foco de conflicto; que sean semanales, que representen todos los campos, que sean realizables en condiciones normales, que tengan profundidad, que muestren su aplicación al contexto..."que", "que" y más "que".

La verdad asusta, desestructura, provoca conflictos, genera incertidumbres; y siempre está rondando el fantasma de si estamos siendo fieles a la esencia de la Educación de Jóvenes y Adultos. Porque sigue siendo nuestro horizonte, nuestra guía, nuestro universo. Si cambiamos la piel, ¿seguiremos teniendo el alma?

Llegó por fin el turno de pensar en los foros, lugar de encuentro y de intercambio. La Educación de Jóvenes y Adultos encontraba el resquicio, en lo virtual, para volver a ser comunitaria, aun en una comunidad digital. Llegar a los foros nos supuso un oasis entre tanto desierto de incertidumbre, porque acá estábamos seguros de que la educación sería en comunidad. El desafío seguía existiendo, pero ahora en un terreno que nos resultaba más afín. Debíamos encontrar las consignas, dentro de la temática semanal, que los invitaran a relacionarse, debatir, dudar, cambiar opiniones. Disenso y consenso, decir y escuchar, dialogar entre todos y todas manteniendo las buenas relaciones.

"La premisa, el objetivo, la meta tiene que ser siempre la misma: la educación debe ser significativa, es decir, debe lograr las capacidades esperadas"

> “La mirada constante en qué cosas podemos hacer mejor y cómo podemos estar con ellos, a través de una PC”

Parecía estar todo encaminado; más de 1500 preinscriptos que debían presentar su documentación para comenzar a cursar. Pero con solo ocho tutores sería imposible. Luego de que se confirmara la inscripción, 300 correntinos y correntinas cursaban. ¿Funcionaría? Es algo que no podíamos saber.

¿Cómo medimos el éxito del programa? ¿Por los inscriptos, por los cursantes o por los aprobados? Si muchos aprueban, ¿es fácil? ¿Es lo que queremos? ¿Y si son muchos los que abandonan? Insisto una vez más que renunciar a la calidad educativa no era una opción, pero también queríamos dar la oportunidad a jóvenes y adultos de culminar sus estudios.

Más complicaciones: algunos de ellos no llegaron a presentar el proyecto final (necesario para la acreditación de cada módulo) a tiempo. También muchas personas insistían, luego de iniciadas las clases, en tener la oportunidad de cursar el Ñemboja Digital (en la presencialidad se puede iniciar el cursado en cualquier momento, pero este programa no lo permite). Hubo debates entre los profes ante una deserción marcada alrededor de la mitad del cursado y entonces discutimos las estrategias para que retomaran su trayecto. Se ofrecieron tutorías sincrónicas, pero no las podíamos coordinar entre nosotros y se postergaron un par de semanas.

Al final logramos consensuar una fecha y hora, presentamos la oportunidad a los cursantes y varios se sumaron. Entre ellos Alberto. Alberto es correntino, ronda los 25 años y es hincha de Mandiyú. Había cursado el ciclo básico y solo le faltaba el orientado. En Corrientes, lamentablemente, no conseguía trabajo y debió emigrar. Vive y trabaja en Brasil. Cursa el programa para terminar su secundaria; pero también, y según sus palabras, para mantenerse en contacto con sus compueblanos, para hablar el idioma, para saber de Mandiyú, para no sentirse solo cuando toma un mate con yerba “de la nuestra”. Cursó el módulo 5 y aprendió, entre otras cosas, a hacer un currículum. Ahora cursa el 6 y se interioriza en organizaciones y emprendimientos. Trabaja en el rubro gastronómico, pero quiere dedicarse a algo que sabe: instalaciones de durlock. Cree que lo que está aprendiendo, además de darle un título, le dará herramientas y ganas de seguir adelante. Y se siente, aunque sea un rato, de nuevo en su provincia.

Y el camino es este. Los resultados están viéndose. Muchos correntinos y correntinas agradeciendo la propuesta, muchos más, en distintas partes del país, queriendo sumarse para sentirse de nuevo en el pago. La mirada constante en qué cosas podemos hacer mejor y cómo podemos estar con ellos, a través de una PC.

Alberto es uno, pero no el único. Es solo el ejemplo de que, para un correntino o correntina, el arraigo “tira”. Porque en serio hay “payé” en este hermoso lugar. Y siempre se lleva un pedacito de Corrientes adonde uno se vaya. Porque Corrientes está muy dentro nuestro. Alberto no es el único, lo dije. Pero incluso si lo fuera, nuestra misión ya estaría cumplida. Ya seríamos parte de Corrientes allá, en Brasil. Con un solo compueblano que encuentre su oportunidad y pueda sentirse de nuevo en el pago, el Ñemboja ya es exitoso. Porque hay algo que no les dije antes, y es que el nombre no es caprichoso... Al fin y al cabo, “ñemboja”, en guaraní, significa justamente eso: juntarse, arrimarse,

¿QUIÉN ESCUCHA A QUIENES NO TIENEN QUIEN LOS ESCUCHE?



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO

Desde la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos de la provincia de Corrientes, y en coordinación con la fundación "Crear Vale La Pena", se llevó a cabo una obra denominada "Smashed" basada en la temática del consumo problemático y desmedido de alcohol en jóvenes, destinado a estudiantes del nivel secundario de diversas escuelas de la provincia.

La implementación de esta obra abarcó:

» 32 escuelas
» 65 funciones
» 24.413 alumnos/as

En relación a las experiencias de las instituciones, se puede destacar que la obra de teatro "Smashed" fue recibida con gran interés y entusiasmo por parte de los alumnos. Durante la representación, se pudo observar una participación activa y una fuerte conexión emocional por parte de la audiencia. Los docentes también se vieron involucrados en la experiencia y compartieron las reacciones y preocupaciones de sus alumnos.

Con respecto a los cambios que se produjeron una vez presenciada la obra de teatro, se observaron de manera positiva y significativa en la actitud y el comportamiento de los estudiantes:

Mayor conciencia: los alumnos demostraron una mayor conciencia de los riesgos asociados con el consumo excesivo de alcohol y una comprensión más profunda de las consecuencias negativas para la salud y la seguridad.

Reducción del consumo: algunos alumnos reportaron una reducción en el consumo de alcohol, especialmente en situaciones de riesgo, como fiestas o reuniones sociales.

Mayor responsabilidad: los estudiantes se volvieron más responsables en cuanto al consumo de alcohol, y algunos buscaron apoyo y consejo de docentes de confianza cuando se enfrentaron a situaciones complicadas.

Participación activa: los alumnos se involucraron activamente en las campañas de concienciación y se convirtieron en defensores de la importancia del consumo responsable entre sus compañeros.



> "...me detengo un momento aquí, a resaltar la importancia del arte para charlar, para que los chicos y las chicas hablen"

El recorrido artístico, que me ha dado muchas satisfacciones al haber sido parte de la experiencia "Smashed", disparadora en los jóvenes de ganas de expresarse (junto a la metodología lúdica y las respuestas de los alumnos a través de estas intervenciones), ha reforzado la idea de trabajar en otro proyecto que tiene que ver con la prevención del suicidio en jóvenes, adolescentes y, ¿por qué no?, en adultos, siempre a través del teatro, el arte y la lúdica como mediadores y disparadores.

Heme aquí que, siendo coordinador de este proyecto, me encontré con esta situación particular, una de tantas realmente: leer de primera mano de un adolescente, de entre 13 y 16 años de una escuela técnica de Corrientes capital, que decía esta respuesta en la lúdica "Abrir una puerta": "Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad para no pegarme un tiro en la cabeza".

Pienso y siempre lo charlo con colegas. Lo cuento como un disparador de la metodología (la obra que hayamos llevado o la lúdica) y me detengo un momento aquí, a resaltar la importancia del arte para charlar, para que los chicos y las chicas hablen. Es muy difícil sentarse con un joven y preguntarle qué le pasa, y que automáticamente te dé la respuesta a lo que realmente le está sucediendo.

Con estas herramientas artístico-lúdicas, lo sueltan, a veces muy poco, a veces más, o a veces todo, dependiendo del peso de su mochila.

Me he visto escuchando experiencias y me he encontrado teniendo que cortar, por cuestiones de horario, interrumpir las ganas de adolescentes de decir lo que les pasa, lo que vivieron, ya sea propio, de una amiga o un amigo. ¿Cuántos chicos y chicas pasan día a día por esto, de querer pegarse un tiro, tomar pastillas o tirarse de un puente?

Después de nuestro paso, solo pudimos saber de algunas escuelas que charlaron en el aula con los alumnos sobre la temática; no sabemos si todas. Cabe aclarar que siempre dejábamos en manos de las autoridades del colegio todo lo que los estudiantes decían en las respuestas a las lúdicas. Si bien eran anónimas, había un registro sin nombre en papel escrito por los adolescentes participantes. Algunos establecimientos nos prometían pasar esto a la psicóloga, otros, tratarlo en el aula. No sabemos si así fue; esto, justamente, me lleva a querer accionar más.

Para ponerlos un poco en contexto de mi llegada directa a esta experiencia, cabe contar y/o aclarar cómo fue.

En mi trabajo como facilitador en metodología lúdica de la DEPJA (Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos), desde la fundación Crear Vale la Pena de Buenos Aires (que nos formó al equipo lúdico que trabajamos con esta dinámica de metodologías lúdicas, que son unos disparadores, a través del juego, para hacer la bajada de cualquier tipo de tema o talleres, como ESI, consumo problemático, Lengua, Matemática, convivencia, y otras) fuimos invitados a trabajar en un proyecto denominado "Smashed" o "Colocado" (en español).

Cabe señalar que este proyecto es de un grupo a nivel internacional, y esta obra, con un elenco o varios en cada país, trabaja de la misma manera, excepto en Argentina, que tiene el extra de las lúdicas.

El trabajo consiste en llevar a las escuelas una obra de teatro relacionada con la temática: "consumo problemático y desmedido del alcohol y sus consecuencias", abordada en un tiempo de 25 minutos, aproximadamente. Antes de la obra, les proponemos (mientras llegan al espacio donde se desarrolla la actividad) que participen de dos lúdicas que son parte de un remanente de herramientas con las que cuenta el equipo para trabajar los temas ya mencionados más arriba:

1- Lúdica "Abrir una puerta": esta dinámica invita a pensar, si tuviéramos una llave mágica, qué puerta nos gustaría abrir y para qué. Ej.: quiero abrir la puerta de la empatía, para que las personas sepan ponerse en el lugar del otro y sean más amables.

2- Lúdica "Digo SÍ-digo NO": nos invita a expresar esas cosas que no nos animamos a decir en público, pero nos molestan, o por no querer molestar, callamos. Ej.: digo no a las preguntas incómodas de la tía en las reuniones familiares (preguntas como: ¿para cuándo el novio, la novia?) o digo sí a expresar que me molesta tal cosa, y que nadie se ofenda.

"...trabajamos con esta dinámica de metodologías lúdicas, que son unos disparadores, a través del juego, para hacer la bajada de cualquier tipo de tema o talleres, como ESI, consumo problemático, Lengua, Matemática, convivencia, y otras"

Notoriamente, en esta oportunidad ni siquiera se había tocado la temática de la obra en estos disparadores, pues se proponía la participación a libre elección de cada uno/a. Y he ahí que me encontré con esta respuesta: "Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad para no pegarme un tiro en la cabeza".

También hubo otras como: "Quiero abrir la puerta de la casa de la mamá de fulano", o "Digo no a la escuela", cosas de chicos, es entendible.

Una psicóloga social me decía que, si voy a hablar de estos temas, es importante que estén los padres, porque son quienes deben escuchar lo que les pasa a sus hijos, y tratar de resolverlo.

Entonces, me parece necesario hacer notar que son llamados de atención que nos dan los adolescentes, que necesitan hablar, y mucho. Y me pregunto: ¿en qué estamos fallando como adultos, como padres, tíos, hermanos, parientes, amigos? ¿Quiénes escuchan a quienes no tienen quien los escuche? Qué vulnerables están a cualquier cosa... y más aún, ¿qué hacemos como individuos cuando abrimos la puerta a la charla? Y las respuestas, quisiera tenerlas todas...

Más allá de todo eso, la importancia de contar la experiencia tiene que ver con poder charlar, escuchar y que los jóvenes sepan que hay personas que quieren ayudarlos.

No sé si es distinta a otras acciones, lo que me parece necesario es buscar las respuestas a tantas preguntas, soluciones, resolver, pero realmente con el seguimiento debido; insistir, buscar, escarbar, no dejar nada con el "no va a pasar nada", "es para llamar la atención nomas", porque estas experiencias movilizan, por la cantidad de jóvenes que bromean con el suicidio, y más aún, las estadísticas que son más de las que



"Más allá de todo eso, la importancia de contar la experiencia tiene que ver con poder charlar, escuchar y que los jóvenes sepan que hay personas que quieren ayudarlos"

se conocen. Hablando del tema con un profesional de la salud mental, me contaba que hay casos que no se registran como intento de suicidio porque dependen de quien atienda en la comisaria y si van o no al médico. Entonces hay situaciones que quedan como algún juego o una tontería del menor en la casa. Repercusiones, muchas; acciones, pocas; aportes a otros colegas, la invitación a pensar y repensar nuevas acciones.

Para cerrar, dejo aquí un poema colectivo, resultado de muchas de las respuestas obtenidas en las lúdicas. Desde el equipo, le damos forma para que pueda ser leído y para que los jóvenes se sientan escuchados. De esta manera, los docentes también podrán enterarse de lo que está pasando en sus colegios. En este poema encontrarán la frase movilizadora de esta experiencia.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Eduardo Ramón Morales

Espacio curricular:
Metodología Lúdica

Quiero abrir la puerta de la equidad para que todos
tengamos las mismas oportunidades.
Digo no a la violencia.
Quiero abrir la puerta de la honestidad política
para que dejen de gobernar los deshonestos.
Digo sí a un mundo con la mente abierta.
Quiero abrir la puerta de la alegría para
que abunden las sonrisas.
Digo no a los miedos.
Quiero abrir la puerta de la sociedad para
que todos progresemos de forma unida.
Digo sí a la buena convivencia.
Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad
para no pegarme un tiro en la cabeza.
Digo no a la desconfianza.
Digo sí a la buena atención en los centros de salud.
Digo no a los miedos.
Quiero abrir la puerta de la
felicidad para sobrellevar el dolor.
Digo sí a la paz mundial.
Digo sí a la amistad y al respeto por la naturaleza.



DEL OLVIDO A LO UBICUO: LOS PODCASTS COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La institución donde se desarrolla la oferta educativa de la EPJA (Educación Permanente de Jóvenes y Adultos) está ubicada en el barrio Virgen de los Dolores, en las cercanías del Cementerio San Juan Bautista de la Ciudad de Corrientes, lo que permite una fácil referencia para su localización.

Este barrio ha sido recientemente objeto de un importante proceso de urbanización, que incluyó la construcción de viviendas y la recuperación de una antigua edificación conocida como Nuestra Casona.

Gracias a un convenio con el Instituto de Vivienda de Corrientes (INVI.CO - Instituto de Vivienda de Corrientes), dicho espacio fue cedido para el funcionamiento de la EPJA, lo que implicó la asunción de un compromiso social activo con la comunidad del barrio.

Quienes asisten al Centro de Terminalidad son, en su mayoría, jóvenes y adultos que no han podido concluir sus estudios secundarios por diversas razones, entre ellas: dificultades económicas, la necesidad de incorporarse tempranamente al mundo laboral, embarazos adolescentes, entre otras. En este contexto, la EPJA se constituye como una segunda oportunidad educativa, lo que genera una marcada heterogeneidad en las trayectorias de sus estudiantes.

La mayoría de quienes acceden a esta modalidad se encuentran trabajando en condiciones de informalidad laboral.

En cuanto a la dimensión de género, es frecuente que las mujeres se desempeñen en tareas vinculadas al cuidado y la limpieza, mientras que los varones suelen estar ocupados en actividades relacionadas con la construcción y oficios similares.

CAPÍTULO I
CUANDO EL MUNDO ERA OTRO (PREPANDEMIA)

Transcurría el año 2019 cuando ingresé a la "Casona Pecarevich" como secretario. En ese tiempo el mundo era otro; nadie imaginaba lo que se avecinaba. La escuela con sus salones repletos de alumnos y el bullicio constante, el mate de por medio, que iba de una punta de la mesa a la otra...hasta que un día todo cambió. El centro de terminalidad cerró sus puertas y las clases pasaron a lo que algunos académicos denominaron educación remota de emergencia.

Cuando lo común es lo heterogéneo: la EPJA

Se preguntarán qué es la EPJA. Si son del palo sabrán a qué me refiero: a la educación de jóvenes y adultos. ¡Muy bien! Es eso, pero también mucho más. La educación de jóvenes y adultos ha pasado por diversos períodos. En sus comienzos, se desplegó como oferta educativa de la modalidad común, aplicada sin adaptaciones a jóvenes y, sobre todo, a adultos. Para ser más claros, se trataba de una infantilización de la educación, debido a que no había materiales específicos para el grupo etario al que estaba destinado.

¿Pero qué tiene que ver esto con el relato de una experiencia en el marco del proyecto? Léanme, por favor, unos párrafos más, prometo que no será en vano.

La EPJA, a lo largo de las décadas, fue un terreno de tensiones que logró (por suerte) valerse de un currículum propio. ¡Y no es poco! El currículum de la EPJA se estructura en una oferta educativa flexible, donde no hay un calendario académico como tal. Esto se debe a que el estudiante generalmente no tiene una trayectoria educativa regular; por ello, se plantea una alternativa, una modalidad modular, que permita que asista según sus posibilidades. Por otro lado, y no menos importante, tenemos la relevancia del contexto: me refiero a poder anclar los conocimientos a lo que le sucede al estudiante en su contexto inmediato, muchas veces matizados con necesidades y requerimientos laborales. ¿Se van haciendo una idea de lo que es la EPJA?

Para no explayarme, pero con el fin de situarlos, otra gran característica de la oferta de la EPJA es la diversidad de edades. Es común encontrar en los centros personas que van de los 18 años hasta los 60 años (o más), con vivencias y motivaciones muy variadas, pero todos reunidos en un mismo lugar. ¿Adónde quiero llegar con todo esto? Les quiero plasmar los grandes desafíos a los que se enfrentan los profesores en un aula de un centro de terminalidad de la EPJA, seguramente los que leen dirán que también lo tienen en su propia aula; ya lo sé, y seguramente compartimos muchos desafíos en común.

> "...poder anclar los conocimientos a lo que le sucede al estudiante en su contexto inmediato, muchas veces matizados con necesidades y requerimientos laborales"



Fuente: archivos propios de "Nuestra Casona"

Se observa en el archivo fotográfico lo rural de la zona, impensado si lo vemos hoy en día. Nos podemos imaginar los grandes campos de gladiolos, al lado del frondoso árbol está la que hoy es la institución educativa de la EPJA.



Archivos propios: "Nuestra Casona"
Observamos en la fotografía la institución educativa. Ya han pasado unos años desde la foto anterior, ya que se encuentran algunas calles que pasan por el costado de lo que hoy es el edificio de "Nuestra Casona".

Imaginemos todos juntos lo desafiante que es trazar un proyecto que tome la complejidad de la modalidad, encontrar un punto de encuentro entre las diferencias de las edades que se plasman en el aula y las diversas trayectorias educativas.

¿Se imaginan lo desafiante que fue retomar después de la pandemia, cuando lo principal de la EPJA tiene que ver con el contexto y con la interacción docente-alumnos, generar sentido de pertenencia donde solo hubo interacción por WhatsApp durante varios semestres?

Bueno, lo pensamos con los profesores un día; recuerdo que fue a principios del año 2022. No es que no teníamos nada que hacer y nos queríamos complicar la vida, es que necesitábamos seleccionar un tema transversal de un proyecto que reuniera todos los campos de contenidos.

Pensábamos y pensábamos, y estábamos mirando el techo sentados en uno de los salones, observando el propio centro de terminalidad, que no hace mucho fue recuperado. Un edificio que apenas se mantenía en pie, digno de una película de terror. Lo habitó un personaje hace varias décadas atrás, que algunos decían que tenía varios entierros; otros afirmaban que había túneles que llevaban al cementerio, otros...en fin, muchas conjeturas, algunas más descabelladas que otras. La pregunta vio la luz: ¿por qué no estudiar quién, en qué condiciones y cómo fue el barrio que abrazó a "La Casona"?

Pero no satisfechos con que el reto no fuera lo suficientemente desafiante, pensamos en un formato ubicuo; que fuera fácilmente consumible (el contenido); que no fuera agobiante; que implicara un trabajo de investigación; que requiriera trabajar en grupos; que dialogara con los diferentes campos de contenidos; que lograra cambiar la visión del barrio (prejuicios sobre el mismo), que las personas mayores compartieran las vivencias de antaño; que lográramos armar el rompecabezas del pasado...ufff, ¿me olvido de algo más? Creo que no.

El edificio donde se presta la oferta de la EPJA Corrientes es un edificio recuperado dentro del plan de urbanización, cedido por INVICO a la EPJA. Fue entregado el 29 de agosto de 2019.

CAPÍTULO II
¿CÓMO LLEVAR A LA PRÁCTICA SEMEJANTE DESAFÍO CASI DESCABELLADO?

Les propongo los siguientes fragmentos un tanto descabellados para dar respuesta:

"Vender el pescado"

Lo más importante a la hora de encarar un proyecto es poder tirar del carro de manera conjunta; si no, uno se va cansando y deja de ser un proyecto colectivo. Por ello, el día de la presentación les ofrecí a todos la

“Teníamos la loable tarea de no dejar morir esos recuerdos y, de paso, valorarían el barrio...”

oportunidad de ser escoltas de las historias del barrio, en particular, las que acompañan al surgimiento de la Casona como edificio.

Les propuse el plan del proyecto a los alumnos: recabar las historias del barrio, hacer un análisis en relación a ello y grabarlas en un formato ubicuo, como es el caso de los podcasts.

Con todo lo que les fui contando, había suficientes motivos para salir al barrio y entrevistar a aquellas personas que atesoraban esas valiosas historias que serían insumo para los podcasts. Teníamos la loable tarea de no dejar morir esos recuerdos y, de paso, valorarían el barrio, muchas veces asociado a hechos policiales.

Ya habíamos comenzado con el pie derecho. Les ofrecí ser parte del valeroso trabajo de acercarse a aquellos vecinos parcos. Es necesario aclarar que, si no fueran por los alumnos del barrio, no hubieran podido dar con los relatos orales de los vecinos. Además, esto permitiría poder vincular al barrio con cuestiones positivas y, para coronar, un poco de fama (aunque más adelante se circunscribiría a hablar en las radios sobre el proyecto).

Aprovechando cada tiempo libre, me acercaba a los estudiantes e inyectaba un poco de ánimo para que se zambulleran a recorrer el barrio. Leíamos los guiones de las entrevistas y hablábamos de cómo nos podría llegar a cambiar la fama (risas).

Pasaron las semanas y salimos a recorrer la zona... no van a creer lo que pasó.

“Cazadores de tesoros”

Con esta premisa se inició la etapa de salir a realizar las entrevistas a los vecinos del barrio, o mejor dicho, la búsqueda del tesoro.

Las primeras entrevistas que me llegaron fueron largas, muy largas, lo cual daba cuenta de al menos tres conjeturas: en primer lugar, que el tema indagado le parecía interesante al entrevistado; en segundo lugar, podría tratarse de que aquellas personas consultadas guardaban mucha información al respecto, lo cual sería un golazo de media cancha; y por último, que los informantes (vecinos del barrio) estaban cómodos hablando con personas del barrio, por lo tanto, no escatimaban en datos y sobre todo referenciaban a otras personas de la zona, lo cual sería inviable para alguien ajeno al lugar.

Es interesante saber lo que se va logrando de a poco, paso a paso. Cuántas historias desconocidas tejen las anécdotas de un barrio un tanto olvidado. Uno va valorando, a medida que escucha los audios de las entrevistas, y se va imaginando ese pasado casi en tono sepia. Automáticamente, te transporta a calles de tierra y grandes plantaciones, donde ahora se encuentra.



Fuente: archivos propios “Nuestra Casona”.
Esta fotografía muestra a una de las tantas personas que formaron parte del personal que cosechaba los gladiolos.

“Uno va valorando, a medida que escucha los audios de las entrevistas, y se va imaginando ese pasado casi en tono sepia”



Nuestra Casona, antes de los trabajos de recuperación. Año 2018.

Es asombroso lo que puede llegar a ser un audio lleno de vivencias y afecto, relatado con voces que reflejan la añoranza de esa juventud.

Nos dimos cuenta, sin querer, de que abrimos el cajón de tesoros de los que habitan el barrio Virgen de los Dolores. No solo se evidenció aquel pasado lleno de emociones, sino también recordamos la loable labor que tenían aquellos vecinos de reconstruir las historias alrededor de la Casona; aquellas historias que podrán ser puestas en valor nuevamente.

"La construcción de la otredad desde el podcast"

Llegó el gran día. Para ello, nos propusimos estar a la altura de las circunstancias: demostrar que se trataba de un proyecto innovador. Pensamos y decidimos armar un living con cubos con códigos QR que llevaban a las distintas entrevistas, donde uno podía ponerse cómodo y zambullirse en las historias recabadas. Aunque hizo calor, tratamos de transmitir toda la pasión con la mejor de las caras.

Conforme pasaban las horas, veíamos a las personas sentadas en el living con los auriculares puestos.

Había mucho ruido, hacía mucho calor, pero notábamos el interés en sus miradas. Se sentía el pecho inflado de quienes formábamos parte del proyecto, de la satisfacción que nos dio el trabajo concluido, el mostrar con entusiasmo los tesoros de las personas que poblaron el barrio: "vieron, Virgen de los Dolores no solo es robo y pelea, tenemos otras historias para contar".

Sin querer, y por otra vía, por el oído nos metimos en la mente de las personas tratando de cambiar la imagen del barrio, a la vez de llevarlos por unos minutos a una Corrientes de calles de tierra y siembra de gladiolos.

> "Nos dimos cuenta, sin querer, de que abrimos el cajón de tesoros de los que habitan el barrio Virgen de los Dolores"

CAPÍTULO III
¿QUÉ TESOROS DESENTERRAMOS?

Capítulo III
¿Qué tesoros desenterramos?

Conforme pasaban los días y se recorrían las calles del barrio, se corría la voz de que los estudiantes de la EPJA estaban en la zona, entrevistando a los personajes del lugar. Nos encontramos sacando el polvo a cajas donde se guardaban fotografías y nos sumergimos en la niñez en el barrio en los años 60-70, contando travesuras en las plantaciones de gladiolos que formaban parte del edificio de nuestra Casona.

Cuando escuchaba los audios que los estudiantes subían al drive, me transportaba a esos años de infancia, era imposible no empatizar con esa nostalgia: los campos llenos de flores, calles de tierra y plantaciones de árboles frutales.

Algo nos llamó la atención por su gran valor; se puede decir que fue el primer gran tesoro que nos hizo brillar los ojos: según Don Miranda (uno de los fundadores del barrio), la gran cantidad de datos brindados eran aspectos clave para empezar a armar el rompecabezas. ¡Todo el trabajo realizado hasta el momento empezó a dar sus frutos!

Comenzaron a surgir los tesoros intangibles en la memoria de los que habitan y habitaron el barrio Virgen de los Dolores hace varias décadas. Nos contó Don Miranda que el lugar donde ahora se dan clases, es decir, donde funciona nuestra Casona, hace muchísimos años fue un lugar donde se hospedaban los médicos que daban atención a los que padecían lepra. El hospital de campaña que se montó en ese momento para atender dicho padecimiento debido a la gravedad de la enfermedad, había prestado servicio en el predio del astillero (o lo que fue en su momento), a unos 100 m de donde está la institución educativa.

Los médicos usaban el edificio como residencia para descansar, aunque después también lo utilizaron para atención médica.

Otro de los datos arrojados en esta entrevista estuvo relacionado con la vida de Juan Pecarevich: de dónde provenía, con quién se casó, los hijos que tuvo, entre otras informaciones fundamentales para desmarañar el pasado.

En otro relato, nos comentaron que Juan Pecarevich se casó con el ama de llaves en su lecho de muerte para que las posesiones materiales quedaran a su cuidado. También fue el precursor de crear la famosa cruz de los milagros con flores, un ritual que se mantiene hasta la fecha. Además, fue uno de los que contribuyó económicamente y más tarde ganó como presidente de la conocida comparsa correntina "Fru Fru".

El 2 de junio de 1980 es la fecha, según unos documentos recabados, en la que Juan Pecarevich dejó de existir físicamente. Es importante para poder trazar la línea de tiempo e ir acomodando los datos, así como para saber el tiempo que estuvo el edificio sin su propietario. Es ahí donde empieza a tomar forma el rompecabezas. Una vez que falleció Pecarevich, el edificio fue tomado por los vecinos.

Una de las informantes nos contó la procedencia de Don Pecarevich, su familia antes de llegar a Corrientes y sus posibles últimos meses de vida. Otro de los relatos que nos erizó la piel son los últimos momentos de vida de la que en su momento fuera la cuidadora de esta persona, doña Pachina.

Con dolor en la voz, nos relataron cómo esta persona falleció en uno de los que hoy es el salón de la institución educativa, evocando aquellas plantaciones y recuerdos de

"Comenzaron a surgir los tesoros intangibles en la memoria de los que habitan y habitaron el barrio Virgen de los Dolores hace varias décadas"

verano hasta que dejó de respirar. Como punto de encuentro entre todas las historias tejidas a partir de los relatos de las personas del barrio, surgen de forma recurrente las historias alrededor de los campos de flores de lo que en su momento fue la época de esplendor de nuestra Casona. Las personas, que hoy transitan la tercera edad, recuerdan con alegría el haber jugado en los campos de gladiolos y el haber sacado frutas de los tantos árboles frutales que habían en las inmediaciones. Genera extrañeza cómo cambió tanto el barrio, pero así es el progreso, ¿no?

La importancia de la memoria colectiva como revalorización del barrio Virgen de los Dolores

Uno a veces peca de ingenuo, pero es lo que impulsa a los proyectos más ambiciosos. Es allí donde me sitúo en una ingenuidad devenida en esperanza. ¿Esperanza de qué? Cambiar algo. ¿Cambiar qué? Cambiar la percepción respecto a un barrio ligado a hechos de violencia, robos y consumo problemático. Como si se tratara de una gran fila de dominó, donde eché la primera pieza que comienza la secuencia de caídas de las siguientes fichas, es ahí donde una simple acción causa otra y otra.

¿A qué me refiero? A que con una acción podemos cambiar muchas otras, para ser más preciso, mi conjetura es la siguiente: si sabemos la historia del barrio y lo hermoso que fue hace muchos años atrás, con bellas historias narradas en primera persona por los pobladores más antiguos, podría ser el primer eslabón para, primero, rescatar la importancia del barrio en cuanto a historia y, segundo, volver a ser un sector de la capital correntina donde se viva un clima al menos un poco más amigable. La historia, no como añoranza, sino más bien como la relevancia del barrio para la capital de Corrientes.

Es fundamental poder darse cuenta de la importancia de la historia y, con ello, del barrio, desde lo cultural hasta la forma de vida que parece que se diluyó con el paso del tiempo. Este vertiginoso hoy hace urgente no dejar morir el pasado. Tal vez podamos revivir algo que nos sirva para vivir mejor.

Algunas palabras finales

Es desafiante (por no decir complicado) llevar a la práctica un proyecto que se posicione como principal vehículo de transmisión de conocimiento en las TIC, ya que nos encontramos con muchas barreras materiales. Pero, a la vez, es reconfortante poder superarlo. Como dije en un principio, veníamos del cimbronazo de la pandemia, lo cual obturaba lo que caracteriza a la EPJA: el vínculo cercano con los estudiantes.

Por otro lado, teníamos el objetivo de sembrar el sentido de pertenencia, ya que hacía pocos meses que nos habían entregado el edificio nuevo. Todo estos factores convergieron en un proyecto que vehiculizó las necesidades, y, sobre todo, el amor por parte de los docentes hacia la profesión, así como el vínculo de los estudiantes con el barrio que los vio crecer. Sin querer, superamos con creces lo que nos propusimos y cada vez tratamos de superarnos pese a los vientos en contra.



VER VIDEO

DOCENTE NARRADOR

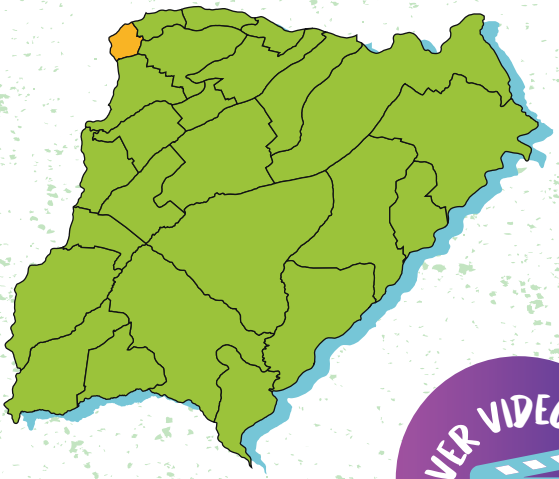
Prof. Martín Alejandro Domínguez

EL TEXTO INSTRUCTIVO Y LAS TIC
COMUNICACIÓN, APRENDIZAJE Y PREVENCIÓN



El CESPA N° 11, al igual que otros Centros de Educación Secundaria para Adultos, está ubicado en la ciudad capital de la provincia de Corrientes y trabaja activamente para mejorar el acceso a la educación de jóvenes y adultos en la región.

A través del Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se brinda la posibilidad a personas desde los 18 años de edad de iniciar o completar sus estudios secundarios, obteniendo el título de Bachiller con distintas orientaciones. Actualmente, la provincia cuenta con más de 100 centros educativos destinados a la formación de jóvenes y adultos.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La escuela siempre se me presentó como un espacio de desafíos. Pienso siempre en cómo comenzar un tema, qué actividades serán las más productivas y, sobre todo, cómo puedo hacer que aprendan mis estudiantes. Esto va de la mano de la conciencia social que me caracteriza, sobre todo en mi rol de formador de ciudadanas/os.

Todo comenzó cuando uno de mis estudiantes me consultó: "Profesor, ¿por qué no publicamos o exponemos esta tarea (de texto instructivo) para que más personas lean sobre estos temas?". Esa fue la propuesta, más precisamente la pregunta, que me hizo pensar en comunicar los trabajos que realizamos en el aula. Pero comunicar desde un sentido pragmático, es decir, que les sirva a todos los estudiantes como así también a la comunidad institucional o barrial.

Esto de comunicar me llevó rápidamente a Maite Alvarado, una autora de didáctica de la lengua que, en uno de sus textos titulado *La resolución de problemas* (2003), plantea la necesidad de pensar consignas de escritura dirigidas a nuestras/os sujetos desde situaciones reales, proponiéndoles un objetivo, una/s temática/s, delimitando su/s destinatarias/os, el tipo de texto y, también, la necesidad de comunicar lo producido. Es decir, que no sea solo para el escritorio del docente sino que las producciones discursivas circulen.

Con respecto a las temáticas mencionadas, debo decir que siempre apuesto por una educación comprometida con el entorno, con la ESI, con la educación medioambiental, entre otras temáticas sociales.

Días después de aquella idea



"...quería comunicar sobre la ESI, sobre la importancia del reciclado para cuidar más el medioambiente, sobre las normas de tránsito, etc"

surgida en el aula, pensé en incorporar otra asignatura o docente a mi idea de comunicar lo que producimos. Obviamente, pensé en la profesora de TIC del CESPA N°11, María Victoria Villalba. Ella nos dio las herramientas básicas para poder trabajar más y mejor, de forma colaborativa, en un proyecto que ya estaba planificando, pero sin la intervención o colaboración de las herramientas digitales. El mismo se denomina "El texto instructivo y las TIC: comunicación, aprendizaje y prevención".

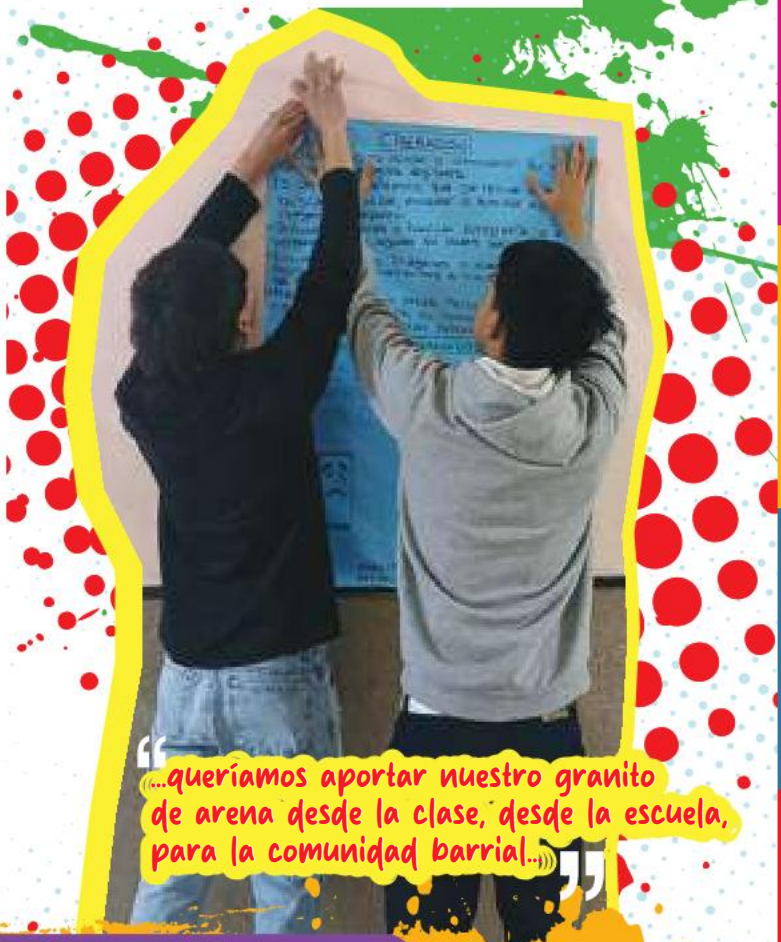
La primera parte del título, "el texto instructivo", hace referencia al tipo de texto con el que convenía trabajar en el aula, porque quería comunicar sobre la ESI, sobre la importancia del reciclado para cuidar más el medioambiente, sobre las normas de tránsito, etc. Por su parte, "las TIC", se refiere a uno de los medios colaborativos que usamos para generar las actividades, para que las y los estudiantes se comuniquen y trabajen de forma grupal y online, además de ser la web la fuente principal para recabar información.

Respecto a "comunicación, aprendizaje y prevención", el primer término se refiere a la necesidad estratégica de comunicar más y mejores aprendizajes y enseñanzas, desde distintos formatos, como por ejemplo los afiches pegados en las aulas, en los pasillos del colegio o, ¿por qué no?, en otras instituciones del barrio (comisaría, salita de primeros auxilios, etc.). Esto porque justamente queríamos aportar nuestro granito de arena desde la clase, desde la escuela, para la comunidad barrial, es decir, para el contexto donde viven, donde caminan mis estudiantes.

Por su parte, "aprendizaje" y "prevención" son los dos términos específicos, ya que íbamos a aprender y a prevenir al mismo tiempo sobre accidentes de tránsito, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, entre otros.

El nombre fue lo más rápido, lo más ágil que elegí para el proyecto. Lo más difícil fue arrancar, porque los chicos estaban perdidos, no estaban acostumbrados a comunicar lo que producen. Esto, teniendo en cuenta que son de primer año, es decir, ingresantes al sistema de educación secundaria, en nuestro caso nocturno, mayores de 16 años.

En este sentido, vale decir que sus miedos fueron disipándose con el tiempo. Los temas que distribuí les generaron intriga, ya que tuvieron que usar ese tan codiciado celular ante el mandato "busquen en biblioteca o en el celular información, pero de fuentes confiables". La ESI y el cuidado del medio ambiente fueron los temas que más interesaron, tal vez porque ya conocían o tenían información al respecto. Y porque creo que son temáticas cercanas a ellos.





> "...hoy los pasillos son más vivos. Sus paredes se llenaron de colores, de letras, de imágenes, de conocimiento."

Por su parte, el tema de seguridad vial les fue más complicado, ya que no lograban sintetizar los datos, comunicarlos de forma ordenada y llamativa.

En concreto, sus miedos estaban relacionados a "qué poner, cómo colocar en texto lo encontrado". Claro está que esto es un miedo recurrente, rutinario, es lo que más cuesta: empezar a escribir.

Por ello, el rol de las y los docentes, nuestra función, debe ser siempre el de tener claridad en las consignas y en la explicación, y acompañar de forma constante el proceso de escritura de cualquier texto. Esto, en clara sintonía con las perspectivas o didácticas que entienden la escritura no solo como producto, como algo acabado, sino como un proceso recursivo. En este sentido, el español Cassany, D. (2006) explica que:

"Una vez concentrados en la tarea de escribir, es necesario tomar en cuenta que el proceso de escritura consta de tres etapas: la planificación, la escritura y la corrección o reescritura".

Cabe indicar que la tarea empezó con la explicación y muestra de mi parte de qué es un texto instructivo, su finalidad, su estructura, dónde o cómo circulan, sus características lingüísticas, entre otras. La clase fue dinámica, pudieron comprender rápidamente el tema teórico. En la práctica, no tuvieron muchas dificultades, salvo el orden o formato de la información. Constantemente tenía que guiarlos para que seleccionaran y recortaran información.

Luego, pudimos empezar a publicar los afiches. Primero por los pasillos del colegio, lo que llenó de dinamismo a la clase, porque era como una salida a "pasear, a trabajar más allá de los pupitres", de lo "rutinario". En esta misma línea, cabe indicar que el impacto de la exposición de los afiches fue positivo. Primero porque es una institución que, no hace mucho tiempo, se caracterizaba por trabajos aislados, con paredes grises, sin vida. No se difundían los trabajos, es decir, paredes "mudas", que no comunicaban.

Sin embargo, hoy los pasillos son más vivos. Sus paredes se llenaron de colores, de letras, de imágenes, de conocimiento. Ya que no solamente el primero "U" pudo comunicar sus producciones y aprendizajes, sino que otros cursos también empezaron a salir del aula y a comunicar lo aprendido.

Otro impacto que dejó la actividad fue generar interés por la escritura o la producción de afiches, como una alternativa a los métodos tradicionales de enseñanza que se centran solamente en la confección de preguntas cerradas o cuestionarios que solo hacen que los estudiantes repitan información literal del texto, en vez de que la recreen, la evalúen, la relacionen, la comuniquen.

Lo precedente se ve en la actitud positiva que tienen las y los sujetos a la hora de trabajar en grupos cuando la consigna busca que investiguen,

evalúen, produzcan y comuniquen saberes, no solamente a su profesor, sino a sus pares de otros cursos, a la comunidad institucional y, ¿por qué no?, barrial.

Lo anterior se relaciona con algunas de las capacidades que, de acuerdo al Plan Nacional 2030, debemos desarrollar en las aulas. Aquellas, tienen que ver con trabajar con otros, con la comunicación y con el pensamiento crítico.

La primera capacidad busca generar momentos donde nuestros sujetos deban:

"Interactuar, relacionarse y trabajar con otros de manera adecuada a la circunstancia y a los propósitos comunes. Implica reconocer y valorar al otro en tanto diferente, escuchar sus ideas y compartir las propias con atención y respeto" (Ministerio de Educación de la Nación, p. 15).

Esto, en el aula, se concretó en la medida en que las y los adolescentes se agrupaban y debatían sobre la temática a abordar.



Por su parte, la segunda capacidad, refiere a:

"La posibilidad de seleccionar, procesar y analizar críticamente información obtenida de distintas fuentes y en variados soportes, poniendo en relación ideas y conceptos nuevos" (Ministerio de Educación de la Nación, p. 15).

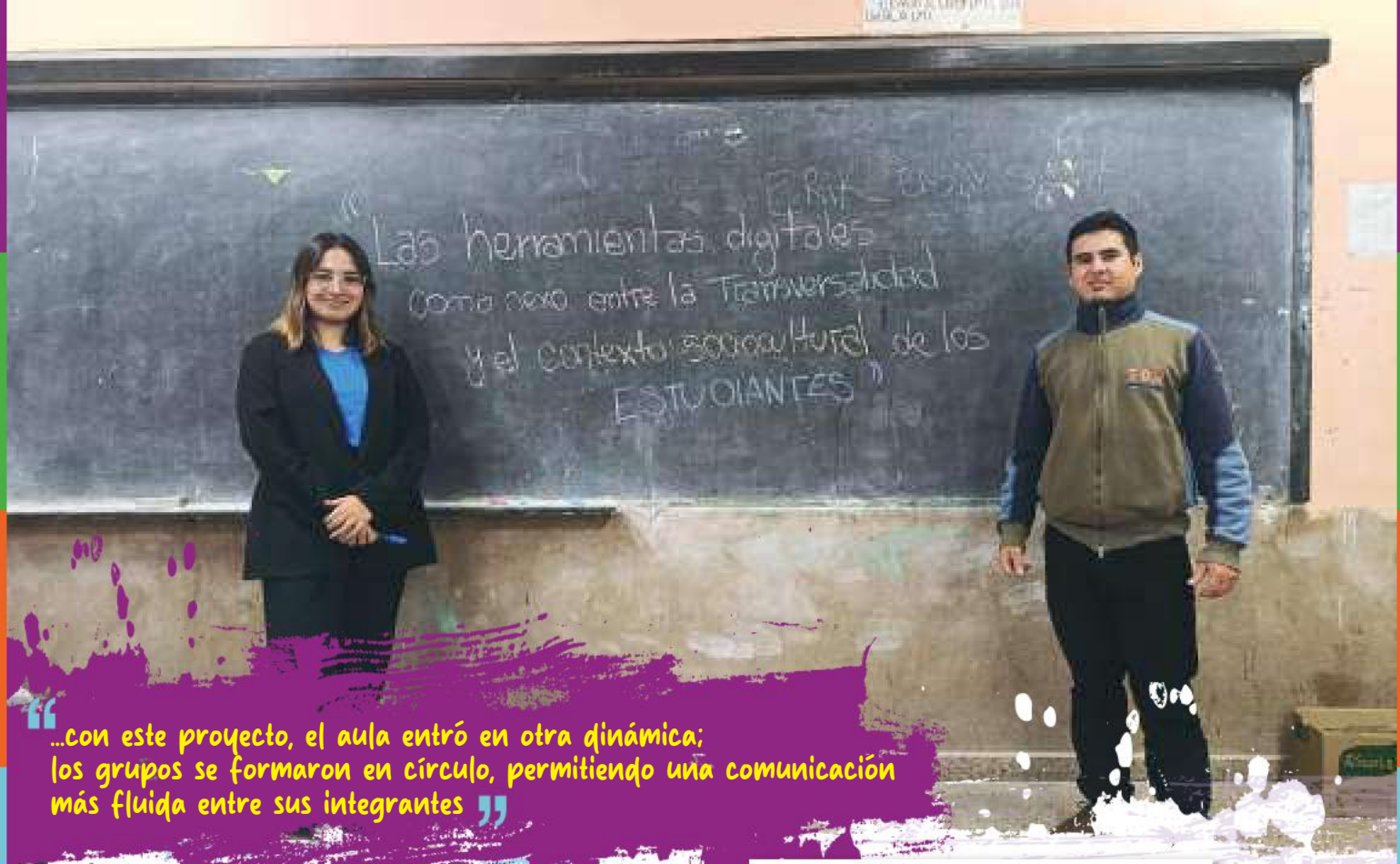
Específicamente, tuvieron que buscar información en la web, actividad que no presentó obstáculos porque los estudiantes manejan los buscadores.

Asimismo, la capacidad de comunicación representa la posibilidad de que las y los sujetos del conocimiento generen información relacionada con hechos o conceptos, de manera oral, no verbal y escrita, a través de diferentes medios y soportes, atendiendo al propósito y a la situación comunicativa.

En este caso, luego de que buscaron información, tuvieron que analizar su coherencia, su relevancia y jerarquizarla o seleccionarla. Ello, a partir de mi acompañamiento constante, porque como lo anticipé, iban a quedarse con la primera fuente que vieran, o con la primera información que les ofrecieran los buscadores.

Por ende, recorrí cada grupo y analizamos juntos aquellos criterios mencionados y les expliqué por qué es importante no quedarse siempre con la primera información que encontramos, ya que la misma debe chequearse, contrastarse y leerse de forma crítica. Finalmente, bosquejamos el texto.

"...recorrí cada grupo y analizamos juntos aquellos criterios mencionados y les expliqué por qué es importante no quedarse siempre con la primera información que encontramos..."



> "...con este proyecto, el aula entró en otra dinámica; los grupos se formaron en círculo, permitiendo una comunicación más fluida entre sus integrantes"

Al momento de verse reflejados en sus afiches, porque era su texto, su producción, se sintieron motivados. Pedían hacer más actividades así.

Claro, estaban acostumbrados a la clase lineal, donde ordenados en fila, solo copiaban conceptos, escuchaban la explicación y luego aplicaban de forma aislada.

Sin embargo, con este proyecto, el aula entró en otra dinámica; los grupos se formaron en círculo, permitiendo una comunicación más fluida entre sus integrantes. Yo, como docente, pude acompañarlos de manera más personalizada, y no solamente desde la "autoridad" que da estar frente al aula, sino de una comunicación más espontánea, cara a cara.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Esp. Facundo José Constantino Feü

Espacio curricular:
Lengua y Literatura



EL PODER DE LA INCLUSIÓN: EL ROL TRANSFORMADOR DE LA DOCENTE DE APOYO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA ADULTOS

SEAMOS ALTAVOCES

El CESPA N° 14 de Monte Caseros está ubicado en esta ciudad de la provincia de Corrientes, Argentina, conocida como la "Ciudad de los tres ríos" por su cercanía al río Uruguay y sus afluentes.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Monte Caseros es una localidad con un entorno socioeconómico diverso, donde las actividades agrícolas, ganaderas y turísticas son centrales para la economía local. Culturalmente, la región posee una fuerte identidad marcada por tradiciones folklóricas y carnavales, que destacan la riqueza cultural de su comunidad.

El CESPA N° 14 brinda una oferta educativa destinada principalmente a jóvenes y adultos que buscan finalizar sus estudios secundarios, promoviendo la inclusión educativa y la igualdad de oportunidades. Los estudiantes provienen de variados contextos sociales, muchos de ellos enfrentan desafíos económicos y laborales que suelen dificultar la continuidad educativa.

La institución se caracteriza por su enfoque inclusivo, ofreciendo un espacio adaptado a las necesidades de los alumnos, combinando flexibilidad horaria y acompañamiento pedagógico. Además, fomenta la participación activa de los estudiantes, fortaleciendo valores como la perseverancia, el respeto y el trabajo en equipo, fundamentales para su desarrollo personal y profesional en un entorno cambiante y competitivo.

En la escuela secundaria para jóvenes y adultos CESPA N°14, ubicada en Monte Caseros, al sur de la provincia de Corrientes, los alumnos mayores de 18 años asisten en el turno noche para completar sus estudios. A lo largo de su historia, esta institución ha sido testigo de diversas realidades, historias de vida y necesidades particulares.

Sin embargo, existía una inquietud constante entre el personal: la falta de conocimiento sobre cómo trabajar con estudiantes con discapacidad. Fue entonces cuando el equipo directivo decidió solicitar un cargo de docente de apoyo a la inclusión, ya que en ese momento había tres estudiantes con Certificado Único de Discapacidad (CUD). Esta solicitud reflejaba un profundo deseo de hacer de la escuela un espacio más accesible y comprensivo para todos sus estudiantes.

Así fue como me asignaron la tarea, designada por la Coordinación de Educación Especial, para enfrentar este hermoso desafío. Recuerdo ese primer día: llegué al CESPA con un pequeño maletín lleno de resoluciones nacionales y provinciales, ideas para posibles adaptaciones y, por encima de todo, una enorme curiosidad por descubrir lo que me esperaba. Sabía que el camino no sería fácil, pero estaba convencida de que, con trabajo en equipo y la mentalidad adecuada, podíamos lograr grandes cosas.

Desde el inicio, el proyecto de Diseño de Apoyos e Inclusión (DAI) en el CESPA N° 14 no fue simplemente un conjunto de acciones y adaptaciones. Fue un proyecto que nos desafiaba a cada uno de nosotros, tanto a mí como a los docentes, los directivos y los compañeros de los estudiantes, a cambiar nuestra perspectiva y nuestra forma de abordar la educación. Sabíamos que no se trataba únicamente de "incluir" a los estudiantes en el aula, sino de garantizar su participación activa, brindarles herramientas efectivas y construir un ambiente de confianza mutua.

"Sabía que el camino no sería fácil, pero estaba convencida de que, con trabajo en equipo y la mentalidad adecuada, podíamos lograr grandes cosas."



Capacitación "Educación Inclusiva" destinada a profesores de la institución, dictada por la docente de apoyo a la inclusión, Ana Oberti

PRIMEROS PASOS:

superar las dudas y avanzar en el proceso de inclusión

En las primeras reuniones, muchos docentes expresaron sus dudas e incertidumbre sobre el rol que debían asumir. La mayoría nunca había trabajado con estudiantes con discapacidad y no sabía cómo comenzar. Al escucharlos, entendí que era necesario abordar sus temores y construir confianza en su capacidad para enseñar a todos los estudiantes, sin importar sus diferencias.

Para apoyar a los docentes en este proceso, organizamos talleres y capacitaciones. En estos espacios, se presentaron estrategias prácticas de inclusión, que iban desde adaptar materiales y métodos de enseñanza hasta desarrollar actividades que fomentaran la participación y la comunicación de todos. Estos pequeños pasos generaron un cambio profundo en la percepción que los docentes tenían sobre las capacidades de los estudiantes con discapacidad, y poco a poco comenzaron a vislumbrar sus potencialidades.

VER VIDEO

EL CAMBIO DE MIRADA:

el caso de la alumna del módulo 5

Uno de los momentos más significativos fue el cambio de mirada hacia una alumna del módulo 5. Hasta ese momento, muchos docentes y compañeros pensaban que ella "solo podía realizar" unas pocas actividades básicas. En realidad, ella siempre tuvo el potencial, pero no encontraba un entorno que le permitiera expresarse ni le brindara el apoyo necesario para demostrar su verdadero talento. Comprendí que mi trabajo no se trataba solo de hacer adaptaciones curriculares, sino de ser un altavoz para aquellos que aún no habían encontrado su propia voz.

Comenzamos a trabajar con ella partiendo de sus intereses, buscando actividades que despertaran su motivación y le brindaran oportunidades para participar de manera significativa en el aula. Fue un desafío compartido con los profes del módulo. La clave no estaba en cambiarla a ella, sino en ajustar nuestro enfoque y darle las herramientas que necesitaba para sentirse segura y capaz.

Recuerdo la primera vez que, tras varios meses de trabajo, un docente se acercó sorprendido y me dijo: "¡No puedo creer que se haya animado a hablar en clase!". En sus ojos había asombro, esperanza y un inmenso orgullo. Para mí, ella siempre había tenido voz; simplemente, estaba silenciada por un entorno que no lograba comunicarse con ella de manera efectiva. El desconocimiento silencia, los estigmas silencian, y las miradas también lo hacen. Pero juntos, podemos transformar ese silencio en un altavoz poderoso.

UNA TRANSFORMACIÓN COLECTIVA: CAMBIO EN EL AMBIENTE ESCOLAR

El impacto de este proceso no solo transformó a la alumna, sino que también generó un cambio en toda la comunidad educativa. Los docentes comenzaron a entender que la verdadera inclusión no es solo una cuestión de capacidades individuales, sino de cómo nos organizamos y preparamos para garantizar la participación de todos.

La transformación en el ambiente escolar era palpable. Las interacciones se volvieron más inclusivas, y los docentes y compañeros de clase comenzaron a apoyar, reconocer y celebrar los logros de cada estudiante.

Uno de los momentos que marcó esta transformación fue cuando un estudiante, observando el trabajo en el aula, dijo: "Ahora nos damos cuenta de que todos aprendemos diferente, pero todos somos importantes en el grupo".

Estas palabras reflejaban una comprensión más profunda y auténtica de lo que significa realmente la inclusión.

Los compañeros de clase también experimentaron un cambio significativo. Pasaron de ver a sus pares con discapacidad como "diferentes" a considerarlos parte integral de la comunidad escolar. Empezaron a desarrollar actitudes de apoyo, solidaridad y empatía, creando un ambiente de respeto y confianza mutua.



» VER VIDEO «

DOCENTE NARRADORA

Prof. Ana Clara Oberti
Docente de apoyo a la inclusión

> "Los docentes comenzaron a entender que la verdadera inclusión no es solo una cuestión de capacidades individuales, sino de cómo nos organizamos y preparamos para garantizar la participación de todos"

LECCIONES PARA EL FUTURO: UN LLAMADO A LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Mi experiencia en el CESPA N°14 me enseñó que la educación inclusiva es un viaje compartido, donde todos aprendemos y crecemos juntos. Los estudiantes con discapacidad nos desafían a repensar nuestras prácticas, a ser más creativos y a mantener siempre la mente abierta.

Al ver cómo el entorno se transformaba y se hacía más accesible, comprendí que la inclusión no es solo una meta, sino un camino constante de aprendizaje y reflexión.

Hoy, comparto este relato no solo como una historia de éxito, sino como un llamado a toda la comunidad educativa.

La educación inclusiva es una oportunidad para mejorar, para fortalecer nuestro compromiso con una enseñanza que valore a cada estudiante y su singularidad. Cada paso hacia la inclusión es un paso hacia una sociedad más justa y equitativa, donde cada voz es escuchada y cada talento es valorado.

A cada docente, directivo y compañero de aula, los invito a sumarse a este viaje: seamos juntos altavoces de cada estudiante, para construir un futuro más inclusivo y enriquecedor para todos.

> "La educación inclusiva es una oportunidad para mejorar, para fortalecer nuestro compromiso con una enseñanza que valore a cada estudiante y su singularidad"





LA ESCUELA INCLUSIVA: UNA PUERTA A POTENCIAR LAS HABILIDADES



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Estamos en el aula de la Escuela Especial Helen Keller, sede del secundario para adultos sordos, anteriormente llamado Plan FinEs, actualmente Programa Taraguí Ko'ẽ.

Por primera vez en Corrientes, existe un espacio donde las personas sordas, hablantes de LSA (lengua de señas argentina), tienen la posibilidad de cursar el secundario en su lengua natural. En este contexto, llegan personas que acaban de finalizar la primaria y otras que la cursaron hace tiempo.

Convergen así una gran variedad de edades y experiencias de vida dentro del aula, historias muy diversas, pero con un denominador común: la frustración, el temor y la ansiedad de saber que, al terminar el secundario, las posibilidades de seguir estudiando y conseguir un trabajo son muy pocas.



DOCENTE NARRADORA

Prof. María Carolina Verrastro

Profesora en Educación Especial para Sordos e Hipoacúsicos

Ellos son conscientes de su principal barrera: la comunicación. La LSA es un idioma con gramática propia (muy distinta a la del español), es ágrafa (no tiene forma escrita) y es viso-espacial (se transmite a través del espacio, las manos, el cuerpo y la cara).

Esto genera dificultad de comprender textos escritos y producir de manera autónoma la escritura en un idioma, en nuestro caso el español, que es diferente al suyo.

Estamos debatiendo con la profesora Silvia, de Ciencias Sociales, sobre cómo se visualizan en el futuro, estudiando o trabajando. ¿Qué les gustaría hacer en un mundo ideal donde no existieran las barreras y pudieran hacer lo que más les gusta?

Algunos se permiten soñar un poco, Luis dice: "Yo quiero manejar un camión", Soledad menciona: "Yo sueño con ser maestra de niños sordos", Marcos quiere ser profesor de ajedrez, Malena desea difundir su lengua y su cultura, Cristina anhela ser entrenadora de fútbol para niños; otros no tienen aspiraciones, resignados a la realidad de la barrera comunicacional.

Se acerca la Feria de Ciencia y Tecnología, y tenemos que presentar nuestro proyecto. Por decisión unánime, quieren hacer algo para promover la lengua de señas, que las personas oyentes se interesen en conocer y aprender la cultura y el idioma de las personas sordas.

Así que nos ponemos a trabajar: decidimos que vamos a realizar videos con vocabulario en LSA y difundirlos a través de panfletos con códigos QR, creando también un canal de YouTube. Marcos y Ariel toman la posta de las filmaciones; es evidente que les gusta mucho: organizan a sus compañeros en el espacio, encuadran la cámara, hacen la lista de palabras y las reparten entre los que van a aparecer en los videos, incluidos ellos.

Marcos me dice que quiere aprender a editar los videos y que, por favor, le muestre cómo se hace. A la semana, me pide que le envíe las nuevas filmaciones para practicar editar él solo en su casa. Me pasa un video editado con errores; le corrijo, le muestro dónde está la falla, y él me dice que le deje a él, que va a seguir intentando editarlo sin errores.

Me vuelve a mandar el video y esta vez está perfecto. Es más, esta vez se da cuenta solo de algunos errores de filmación. Le digo que tiene razón, que está perfecto igual y que vamos a volver a filmar las partes que hagan falta. Me responde que le gusta mucho editar, y que quiere estudiar para aprender más, que le gustaría dedicarse a eso. Le digo que puede hacer de esto un trabajo, le brilla la cara.

Entonces me cuenta que, por ahora, ya no quiere continuar con las clases de ajedrez a las que iba para aprender a jugar y luego poder enseñar; me dice que no quiere perder tiempo en eso, que quiere dedicar esas horas a investigar más sobre edición de videos. Su avance es notorio; cada vez lo hace más rápido y con menos errores.

Cada "día de filmación" dentro del aula, prepara con Ariel el espacio. Observan en detalle a sus compañeros a través del lente de la cámara para ver si están bien peinados, bien parados y en el encuadre correcto. Ponen una cinta en el suelo para marcar el lugar donde todos deben pararse, donde da mejor luz. A su orden, Ariel aprieta el botón de grabar.

El día de la feria de ciencias, Soledad y Cristina quieren ser las representantes y estar en el stand para hablar con las personas que se acerquen. Se preparan con tiempo. Practican muchas veces, con nervios y ansiedad de por medio. Ese día están ahí, impecables, con los panfletos que contienen los códigos QR con los videos en LSA.

Puedo ver, puedo sentir la pasión con la que les hablan, a través de mi voz, a todos quienes se acercan interesados porque ven sus manos moverse en el aire y sus caras expresando todo lo que señalan.



"Observan en detalle a sus compañeros a través del lente de la cámara para ver si están bien peinados, bien parados y en el encuadre correcto"

En un momento, llega un grupo de niños. Sole y Cristina les preguntan (con mi voz): "¿Saben algo acerca de la lengua de señas?". Los niños sonríen, y una niña le comenta a Sole: "Mi hermana es sorda y me enseñó a decir mi nombre".

Lo deletrea, y Soledad se emociona; su cara se enciende. Entonces, con manos temblorosas de ansiedad, le muestra algunas señas más, y la niña las copia y se las aprende. El grupo se retira feliz con sus códigos QR en la mano, prometiendo que verán los videos y aprenderán más. Las chicas continúan repartiendo sus panfletos, contando radiantes que esos cuadraditos que están ahí tienen videos para aprender su lengua. Son dos días agotadores, pero ellas están felices y orgullosas, agotadas, pero con la esperanza de haber sembrado curiosidad sobre su idioma en todas las personas que se acercaron.

La experiencia de la feria de ciencias se repite en otros contextos, y veo

todas esas emociones abrirse paso nuevamente.

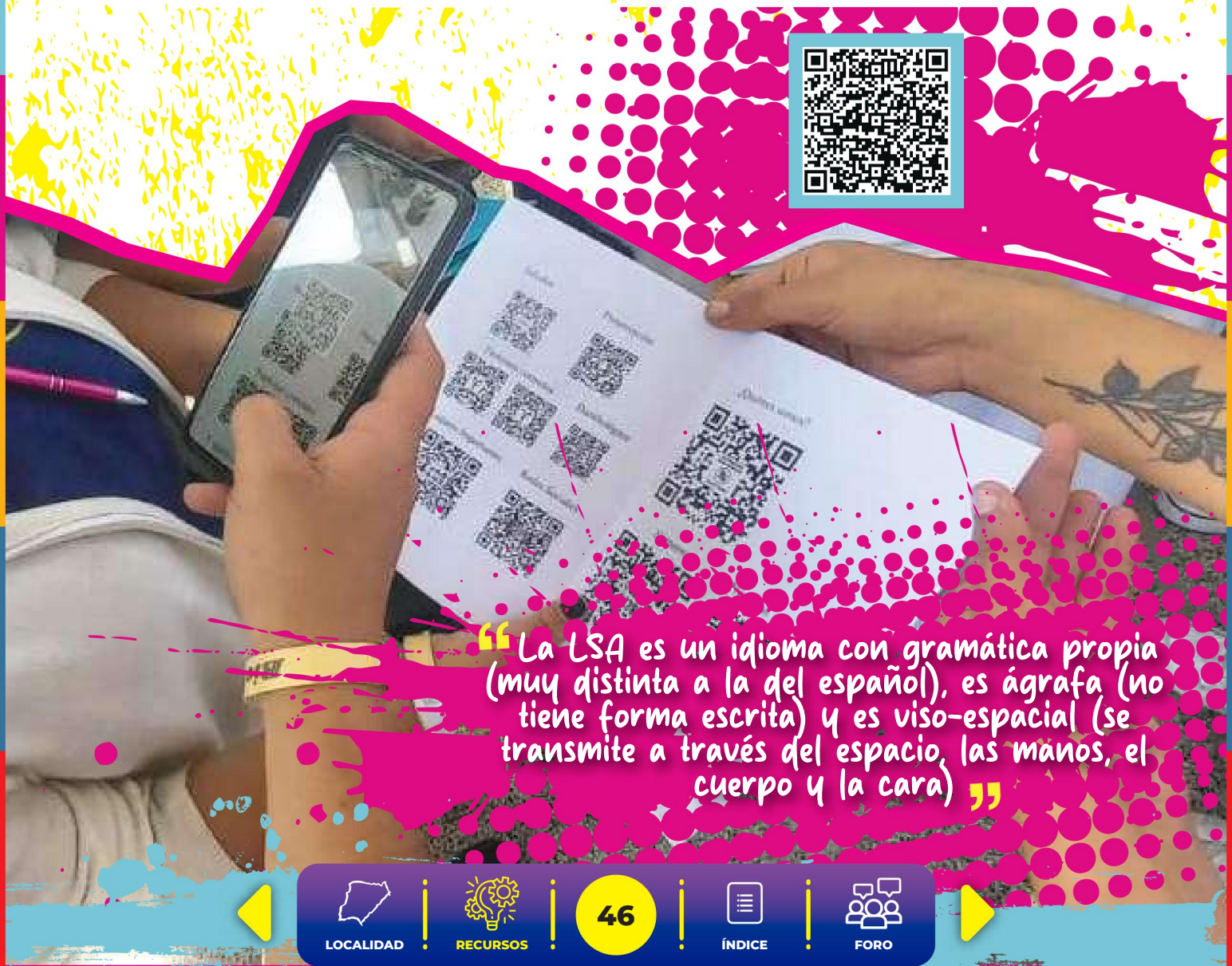
Pienso en cómo Soledad tiene ansias de transmitir su idioma, de que más personas accedan a él, que se replique mil veces en todos los lugares hasta que la comunicación no sea una barrera para habitar los mismos espacios, hasta que las personas oyentes noten su presencia, se empapen y se impliquen en su realidad. Van surgiendo nuevas propuestas: ¿y si elegimos una sede de secundaria de adultos para ir a enseñar LSA el año que viene?

Finalizando el año, la trayectoria secundaria de Soledad culmina con un promedio que supera el 9. Su sueño de ser maestra sigue intacto. Se inscribe en un profesorado e intenta cursar, pero otra vez, las barreras comunicacionales se hacen presentes.

La concepción actual de la discapacidad pone el foco en la sociedad y en los contextos, no en la persona. Esto quiere decir que son los contextos los que deben capacitarse para proveer los apoyos necesarios y eliminar las barreras de accesibilidad para las personas con discapacidad.

Actualmente, esto está lejos de ser una realidad en muchos espacios. Por este motivo, Sole abandona la posibilidad de ser maestra, vuelve a la escuela y con mucha tristeza me cuenta toda su osadía. Yo recuerdo toda su emoción del año anterior, cuando aún pertenecía al secundario y fue a la feria de ciencias.

Justo al mismo tiempo, surgen varias propuestas de dar talleres de lengua de señas; una de ellas, solicitada por la directora de adultos, Sonnia Gracia, consiste en capacitar a los profesores de la sede de



"La LSA es un idioma con gramática propia (muy distinta a la del español), es ágrafa (no tiene forma escrita) y es viso-espacial (se transmite a través del espacio, las manos, el cuerpo y la cara)"

secundaria Helen Keller. Pienso en Sole, en su pasión por dar a conocer su lengua y su cultura. La llamo para hacerle la propuesta de que sea ella quien cumpla el rol de profesora. Me mira, sorprendida, no termina de creer que le estoy hablando en serio, sonríe y me dice que sí, que le encanta la propuesta, que ahora que va a tener un trabajo, va a tener que comprarse ropa nueva. De alguna manera su deseo de enseñar se cumple.

Un tiempo después, la profesora de Matemática, Valeria, ingresa al aula y escribe el tema en el pizarrón. Me mira y me dice: "Quiero que me mires a ver si digo bien, porque voy a explicarles yo en lengua de señas la actividad". Y lo hace, lo hace perfecto. Los estudiantes la miran maravillados y le hacen preguntas. En algunas clases siguientes, ya interactúan con ella en LSA y le hacen consultas que la profesora puede responder.

Poco a poco, los profesores se animan a poner en práctica lo que aprenden con Sole. Andrea, del área de Ciencias Naturales, entra al aula y saluda a los estudiantes en lengua de señas: "Hola, ¿cómo están?". Automáticamente, sus caras expresan sorpresa y gratitud. "¡Ella se acuerda!", me dicen.

Cuánto cambia su realidad dentro del aula. Han pasado muchos profesores por la sede, pero es la primera vez que el cuerpo docente se comunica con ellos en su lengua. Me miran y me dicen: "¡Cómo sabe!, ¡yo le entiendo!". En ese momento, el salón de clases se convierte en un mundo ideal.

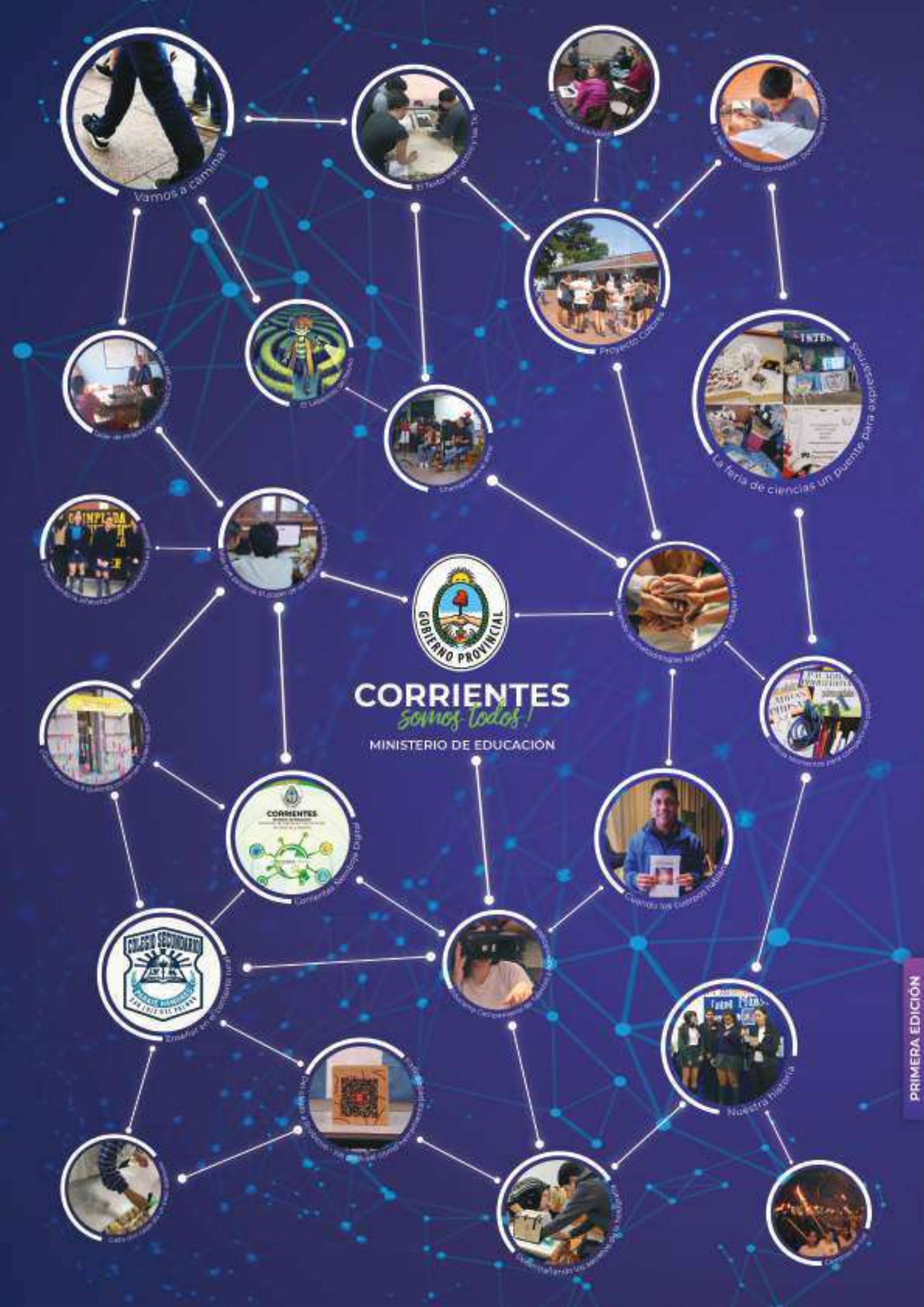
Así como Sole, algunos de sus excompañeros continúan persiguiendo sus pasiones, como Malena, quien obtiene un título de Técnica en LSA, o Marcos, que hoy quiere dedicarse a la edición de videos. Otros quedan estancados debido al desinterés, que surge como consecuencia de un entorno incapacitado para estimularlos, inspirarlos y brindarles acceso.

Como sociedad, debemos ver a la persona más allá de su discapacidad y reconocer su valor como individuo, interesarnos, brindarles situaciones que los enfrenten con la posibilidad de descubrir y desplegar sus habilidades; darles un momento de atención plena y escucha.

Las personas con discapacidad están acostumbradas al: "yo no puedo porque no escucho ni hablo", "no puedo porque no camino", "no puedo porque no veo", etc. Debemos romper ese pensamiento y cambiarlo por: "yo no escucho ni hablo pero puedo...", "no camino, pero sí hago..." "yo no puedo ver pero soy bueno para...".

Nos sorprendería descubrir de lo que son capaces si brindamos el espacio para que surjan. En nuestras manos está.




Vamos a caminar
Proyecto Cálamo
La feria de ciencias un puente para expresarnos
GOBIERNO PROVINCIAL
CORRIENTES
Somos todos!
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Nuestra historia
PRIMERA EDICIÓN